

Arturo Otaño Sahores

HISTORIA DE LA ORTOPEDIA ARGENTINA

Asociación Argentina de Ortopedia y Traumatología



EDITORIAL DUNKEN



Dr. Arturo Otaño Sahores

El autor de esta obra se recibió de médico en la Universidad de Buenos Aires en 1957 y, desde entonces, ejerce con pasión la especialidad Ortopedia y Traumatología.

Ha sido jefe de servicio en la ciudad de Bahía Blanca y culminó su carrera asistencial, docente y de investigación como Jefe de División en el Hospital de Clínicas de Buenos Aires.

Fue también Director de la Carrera de Especialista Universitario y se lo designó Profesor Consulto Titular de la asignatura de la Facultad de Medicina de la UBA.

Ha ejercido la presidencia de la Asociación Argentina de Ortopedia y Traumatología y de la Sociedad Científica Argentina.

**HISTORIA DE LA
ORTOPEDIA ARGENTINA**

ARTURO OTAÑO SAHORES

HISTORIA DE LA ORTOPEDIA ARGENTINA

**ASOCIACIÓN ARGENTINA
DE ORTOPEDIA Y TRAUMATOLOGÍA**

EDITORIAL DUNKEN

Buenos Aires

2011

Otaño Sahores, Arturo

Historia de la ortopedia argentina. - 1a. ed. - Buenos Aires : Asoc. Argentina de Ortopedia y Traumatología, 2011. 96 p. ; 23x16 cm.

ISBN 978-987-21100-1-7

1. Historia de la Ortopedia. I. Título.
CDD 616.798 2

Impreso por Editorial Dunken
Ayacucho 357 (C1025AAG) - Capital Federal
Tel/fax: 4954-7700 / 4954-7300
E-mail: info@dunken.com.ar
Página web: www.dunken.com.ar

Hecho el depósito que prevé la ley 11.723
Impreso en la Argentina
© 2011 Arturo Otaño Sahores
e-mail: presidencia@aaot.org.ar
ISBN 978-987-21100-1-7

PRÓLOGO

Este año se cumplen los 75 años de la fundación de nuestra Asociación. Este tiempo es equivalente a los aniversarios de brillantes. La década del 30 fue el nacimiento de la Sociedad Argentina de Ortopedia y Traumatología así como de la Sociedad Española de Cirugía Ortopédica, la Sociedad Brasileira de Ortopedia y del American Academy of Orthopaedic Surgeons. Evidentemente en esa década los jóvenes cirujanos influidos por las nuevas especialidades se unieron para fundar estas sociedades precedidos quizás por una de las más antiguas como es la Società Italiana di Chirurgia Ortopedica del año 1891.

Como siempre el nacimiento de algo es el resultado de encuentros informales de jóvenes que tienen algo en común. Pocas veces se tiene dimensión del futuro que depararan esas nuevas estructuras creadas. Favorecidas casi siempre por el resultado de reuniones, coincidencias, otras veces son frenadas por la disparidad de criterios y posiciones antagónicas. Pero siempre el resultado es la concreción de lo que interesa, sirve y es útil. y todos los años transcurridos han mostrado el crecimiento y desarrollo de nuestra hoy Asociación. Mencionando a Orwell quien sostenía que *“quien controla el pasado controla el futuro y quien controla el presente controla el pasado”*, es que creemos en la necesidad de remozar la historia de nuestra fundación y los hombres que la produjeron. Estamos hoy todos gozando, manejando, haciendo y participando en la AAOT sobre una estructura creada y por supuesto haciéndola también en un proceso continuo. Por ello hemos apoyado la elaboración de este libro como un aporte a la historia y también un tributo a nuestros antecesores. No se ha quedado el autor sólo en los fundadores sino también ha avanzado sobre los primeros presidentes de nuestra Asociación.

La recopilación que nos brinda Arturo Otaño Sahores se ha basado en el recuerdo personal, en las entrevistas con familiares y allegados y en la búsqueda de todos los documentos existentes y rescatables. Sin duda una ardua labor que, como siempre, emprendió con tesón, entusiasmo y brillantez.

DR. CARLOS TELLO
Presidente AAOT año 2010

PRÓLOGO

En el año 2011 se cumplen 75 años de la creación de la Sociedad Argentina de Ortopedia y Traumatología, antecesora de nuestra actual Asociación.

Conozco al Profesor Arturo Otaño Sahores desde mis inicios en la especialidad, cuando se desempeñaba en la Cátedra del Hospital de Clínicas bajo la jefatura de mi padre, José Manuel del Sel. Pude formar con el una sincera amistad y durante su presidencia de la AAOT en 1993, me honro convocándome para ser su Director de Publicaciones.

Su interés por los aspectos históricos fue manifiesto desde siempre y cada vez que se mantenía una charla sobre la especialidad, el Prof. Otaño Sahores aportaba su opinión médica y agregaba sus conocimientos históricos del tema, con frecuencia con una dosis de humor que ayudaba a aprender y recordar el concepto.

En el año 2007 publico el libro “Eponimos en Ortopedia y Traumatología” que también es muy interesante para que el especialista pueda conocer los detalles históricos de muchas de las patologías de nuestra especialidad que con frecuencia se asocian a un nombre.

Como Presidente de la AAOT para el año 2011, me toca el honor de escribir el prólogo a este libro con la historia de nuestra especialidad desde sus comienzos y la reseña biográfica de tantas figuras que han dado brillo a la especialidad y a la Asociación. El placer de escribir este prólogo se acrecienta además en que he tenido el honor de conocer personalmente a algunas de estas figuras en su rol de maestros de la especialidad y ejemplos en la vida.

DR. HERNAN DEL SEL
Presidente AAOT año 2011

INTRODUCCIÓN

Lo aquí escrito está orientado especialmente a los médicos residentes de nuestros hospitales y clínicas especializadas, para que conozcan esos nombres y los pronuncien con la debida reverencia, ya que todos ellos, ya desaparecidos, han sido esforzados médicos de anteriores épocas y verdaderos artífices de lo que hoy es nuestro pujante quehacer profesional.

Por definición, los médicos universitarios integran la clase dirigente de un país y tienen la obligación de acrecentar sus conocimientos personales para luego irradiarlos en el medio donde se desenvuelven. De esa forma serán médicos íntegros y mejores ciudadanos.

Un médico culto no debe ignorar quiénes fueron los ilustrados pioneros de nuestro abnegado quehacer, que tanto hicieron usando herramientas intelectuales y sin disponer de los actuales y sofisticados recursos técnicos.

El mérito es el de ellos, mi modesto trabajo fue sólo el de disponerlos en un orden racional, agregar una muy breve reseña biográfica y sumar las referencias indispensables para que el lector, en caso de necesidad o por simple curiosidad, pueda ampliar su información llegando a las fuentes.

Este ambicioso proyecto nació hace algunos años atrás, forzado por una disminución de la motricidad que me limitó en todo tipo de actividades asistenciales, pero que no logró debilitar mi pasión por la lectura y la transmisión de conocimientos a la generación que nos sucede.

Sé que no todo está aquí escrito y estoy dispuesto a oír los reproches y objeciones que me quieran hacer los ilustrados lectores. Sus acertadas observaciones podrán eventualmente enriquecer una nueva edición de esta obra, escrita sin pretensiones literarias pero con mucho afecto.

Reconozco que ésta puede ser una manera, no la única ni la mejor, de ofrendar un homenaje a quienes reconocemos como antecesores en la práctica de la especialidad.

LA ORTOPEDIA Y TRAUMATOLOGÍA EN EL MUNDO

La intención del autor es la de referirse solamente al nacimiento e instalación de la especialidad en la República Argentina pero, ¿qué pasaba en el resto del mundo?

Los especialistas de Europa eran la fuente de inspiración de los cirujanos argentinos, que acudían a sus clínicas en procura de enseñanzas o para ver personalmente la aplicación de nuevas técnicas quirúrgicas.

Los cirujanos que viajaban, convertidos en “corresponsales” de sus colegas locales, inmediatamente después de regresar publicaban sus impresiones científicas, en largos y bien documentados informes que eran impresos en las revistas médicas de mayor circulación.

La República Oriental del Uruguay fue visitada dos veces por Vittorio Putti: en 1924 y luego en 1930. La Sociedad de Ortopedia fue fundada en 1950, fue el doctor José Luis Bado su primer Presidente e inicialmente contó con 19 socios

La del Perú se fundó en agosto de 1946, pero ellos tuvieron la fortuna de contar con un discípulo directo de Putti, el Dr. Giulio Faldini, autor de un excelente y completo libro de texto. Su condición de extranjero lo limitó para ocupar cargos, pero llegó a ser Profesor Titular en la Universidad de Lima.

La *Sociedad Chilena de Ortopedia y Traumatología* fue fundada el 10 de julio de 1949. Publican una muy buena Revista y, en todos sus congresos anuales agregan una Jornada Científica conjuntamente con otro país.

La *Sociedad Colombiana* fue fundada por once especialistas el 28 de mayo de 1946, casi todos ellos formados en centros europeos y otros en el vecino Estados Unidos de Norteamérica.

Pocos especialistas latinoamericanos demostraron una capacidad de trabajo tan grande como la del cubano Dr. Alberto Inclán. De una personalidad dinámica y plena de simpatía, se formó en Nueva York con Royal Whitman y luego en 1920 organizó el *Hospital de Emergencias de La Habana*.

Fue Profesor Pleno de Ortopedia y Traumatología y, en 1937, el inspirador y primer Presidente de la *Sociedad Cubana* de la especialidad.

Director de una Revista (*Cirugía Ortopédica*) que alcanzó gran divulgación, ésta fue fundada en 1933 y la continuó publicando en forma personal e ininterrumpida hasta 1956. La colección completa de la Revista estaba en la biblioteca del Prof. José Valls, en su Clínica de la calle Maipú 757.

En Brasil, y gracias a un histórico acuerdo entre tres “barones” de la cirugía: *Luiz Inácio Barros Lima*, *Achilles Ribeiro de Araujo* y *Luiz Rezende Puech*, a los que sumaron 40 de sus numerosos colaboradores y discípulos, se fundó la “Sociedade Brasileira de Ortopedia e Traumatología”, en el año 1935.

En la Argentina, el progreso en procedimientos quirúrgicos se hacía sentir en forma lenta pero ininterrumpida. Los ortopedistas comenzaban a diferenciarse de los cirujanos generales por sus técnicas operatorias y por el instrumental que utilizaban.

Así es como se incorporaron en nuestro país los principios del uso del arco balcánico después de la guerra de los Balcanes en 1903; la tracción esquelética de Fritz Steinmann y Martin Kirshner en 1909.

De 1852 es la aplicación de vendas con yeso de París para inmovilizar las fracturas, cuyo autor fue el cirujano militar holandés Antonius Mathijssen

El recurso de lavar con un fuerte antiséptico local (solución de Carrell-Dakin) las heridas graves y osteomielitis agudas en los heridos de la Gran Guerra 1914-1918. A partir de 1932 los soldados pudieron contar con el Prontosil, sulfamidas en polvo que debían esparcir sobre las heridas abiertas para evitar infecciones.

También alcanzaron gran difusión los principios de Hiram W. Orr para el tratamiento de las infecciones óseas crónicas con limpieza local y reposo, divulgadas en nuestro medio por Artémides Zeno en 1929.

Como innovaciones técnicas, aparecieron las artroplastías de interposición de Ernest W. Hey-Groves de 1923 y el reemplazo total con elementos protésicos (Judet 1940).

Las fijaciones internas (osteosíntesis) para el tratamiento de las fracturas, se fueron imponiendo por la posibilidad de aplicar movilizaciones precoces en las articulaciones vecinas.

El aparato de Louis Ombrédanne (1871-1956) para anestésias generales con éter, creado en 1908 y que alcanzara gran difusión en el mundo entero, aún en los establecimientos asistenciales de nuestro país.

La lista podría prolongarse mucho más, pero la mayor facilidad de las comunicaciones directas y la comodidad de los viajes por vía aérea, fueron acercando los continentes y la cirugía del aparato locomotor se hizo una sola.

Entonces aparecieron los antibióticos, las tomografías y los geniales innovadores Gherard Küntscher, John Charnley, los Maurice E. Müller y muchos más que ya pertenecen a la época contemporánea. Pero ésa será otra historia, a contar por otros...

GUÍA ÚTIL PARA LOS LECTORES

Es intención del autor hacer referencia exhaustiva de todos los cirujanos preclaros que hicieron nacer la especialidad Ortopedia y Traumatología en nuestro país.

Tomando como eje la existencia de una *Sociedad Argentina de Cirugía Ortopédica* que agrupó a todos ellos desde el inicio de su fundación en el año 1936 y, conservando la filosofía que se fue transmitiendo en las mentes de los primeros presidentes, me ha permitido agrupar sus nombres como **A) Socios Fundadores**, **B) Antiguos Presidentes**, mencionando sólo los que lo fueron hasta el año 1970 y **C) Otros Pioneros** para las figuras que, sin ser fundadores ni ex presidentes, también contribuyeron al desarrollo de la especialidad.

La extensión de cada una de las referencias bibliográficas, ha dependido de la cantidad de datos que se han podido obtener de distintos orígenes. Llama la atención que, en algunos casos en que la fuente era un pariente muy próximo, el sólo paso del tiempo ha logrado desvanecer fechas, vivencias y recuerdos, que hubiesen sido muy útiles para facilitar la presente tarea.

A) SOCIOS FUNDADORES

Guillermo ALLENDE (1904-1973)

Nació en la ciudad de Córdoba, donde realizó todos sus estudios, y era hijo del célebre cirujano y Profesor Juan Martín Allende.

Egresó de la Facultad de Medicina en 1929 y de inmediato se dirigió a Bolonia, para perfeccionarse en Ortopedia y Traumatología con Vittorio Putti.

La Cátedra de la especialidad, que él fundó y dirigió durante 30 años, contó con su permanente presencia aún después de haberse jubilado como Profesor Titular Consulto.

Fundador en 1936 de la actual Asociación Argentina de Ortopedia y Traumatología, fue su Presidente en el período 1944-1946 y más tarde esta entidad lo designó Cirujano Maestro.

Sus trabajos científicos fueron siempre medulosos y se destacaban en los congresos y reuniones de las sociedades latinoamericanas, a las que nunca faltaba.

Persona muy afable y cordial, con su habitual modestia procuraba ocultar a un grande de la cirugía y sus naturales maneras realzaban sus condiciones de ejemplar caballero.



Antonio BONADEO AYROLO (1896-1964)

Nació en la ciudad de San Vicente (provincia de Buenos Aires) y recibió su educación primaria y secundaria en el Colegio San Carlos. Completó su carrera de médico en el Facultad de Medicina de Buenos Aires y ejerció unos años como cirujano general en la localidad de Las Flores.

Por influencia de los doctores Julio Diez y Aristides Pagliere, en 1930 hace un viaje a Bologna, para concurrir durante unos meses al Instituto Ortopédico Rizzoli. De regreso al país, se incorpora al servicio de la especialidad en el Hospital Rawson, hasta 1950 en que obtiene por concurso la jefatura de servicio en el Hospital Alvear, cargo que detenta hasta su jubilación en 1962.

Atendía su clientela privada y operaba en la Clínica Marini de la Avenida Santa Fe; también asistía gratuitamente a socios de la mutual católica de obreros del Sanatorio San José.

Alcanzó el cargo docente de Profesor Adjunto en la Facultad de Medicina de Buenos Aires, del que fue separado por razones políticas en la década de 1950.

En 1936 integró el grupo de especialistas que fundaron la Sociedad de Cirugía Ortopédica y también perteneció a la Academia Argentina de Cirugía.

Tenía una mente sumamente creativa e innovadora, lo que se materializaba en la confección de aparatos, dispositivos e implantes para aplicar en la cirugía traumatológica.

Jugó de joven al polo, integrando el popular equipo de “La Rinconada” con hándicap personal de 4 goles y en el que también jugaban dos de sus hermanos. Con los años se aficionó mucho al golf, el que practicó hasta sus últimos días.

En 1937 contrajo matrimonio con Helena Lassalle Ocampo, con quién tuvo cuatro hijos: Martha Helena, Fernando (cirujano), Marcelo y Jorge.

Leopoldo CHIODIN (1900-1979)

Hijo de inmigrantes italianos, nació en la ciudad de Rosario el 20 de mayo de 1900 y completó sus estudios primarios y secundarios en su ciudad natal.

Más tarde se inscribió en la Facultad de Medicina de Buenos Aires, de donde egresó en 1925. En 1926 se incorpora al Servicio de Cirugía Infantil del Hospital Italiano de Rosario, en ese entonces a cargo del Profesor Marcos Steinsleger, e ingresa a la Cátedra de Cirugía Infantil en 1928.

En 1936 fue cofundador de la Sociedad de Cirugía Ortopédica, actual Asociación Argentina de Ortopedia y Traumatología.

En 1945 es invitado a formar parte del Consejo Directivo de la Facultad y, en noviembre de 1955 es designado Profesor Titular interino de la *Cátedra de Ortopedia y Cirugía Infantil*, hasta su jubilación en 1960.

No por ello declinó su pasión por la especialidad, continuando con su clientela privada y concurriendo a reuniones científicas y congresos médicos, hasta su fallecimiento el 13 de octubre de 1979.

**Ricardo DETCHESARRY (1896-1971)**

Nació en Buenos Aires el día 4 de agosto de 1896 y, ya egresado como Médico de la Facultad de Medicina, se incorporó al plantel profesional del Hospital Gutiérrez, del que llegó a ocupar el cargo de Jefe de Sala y, después de haber sido separado por razones políticas, lo reincorporan como Director del Hospital en el año 1956.

Realizó viajes de estudio visitando Francia y otros países europeos y permaneció 9 meses en

Estados Unidos de Norteamérica, en la ciudad de Ann Harbor, asistiendo a un curso de pediatría general para extranjeros

Padre de una sola hija, era sin embargo muy familiar y volcaba en sus siete nietos lo mejor de sus afectos. Falleció el 15 de octubre de 1971.

Marcelo Julio FITTE (1895-1950)



Nació en Buenos Aires, cursando sus estudios primarios y secundarios en el Colegio Lasalle, destacándose como buen estudiante. Luego ingresa en la Facultad de Medicina y se gradúa como médico en 1921.

Se incorpora de inmediato como Médico Agregado al servicio de Cirugía General del Profesor Marcelo Viñas en el concurrido Hospital San Roque (hoy Hospital Ramos Mejía).

Pocos años después, con sólida preparación quirúrgica, se siente inclinado a la cirugía ortopédica e ingresa a la Cátedra del Prof Manuel Ruiz Moreno.

Con la intención obtener una mejor preparación en la especialidad elegida, se dirige a Europa desde 1927 a 1929, recorriendo los servicios de Nové Jossierand, Ombredanne, Leriche y Sorrel en Francia, Putti y Galeazzi en Italia, Boehler en Austria y Bielsasky en Alemania.

De regreso al país, es designado jefe del servicio de Enfermedades del Esqueleto en el Instituto Municipal de Radiología y Fisioterapia, cargo que ocupó hasta 1935.

En octubre del año 1936 funda, con un grupo de entusiastas cirujanos ortopedistas y pediatras clínicos, la Sociedad de Cirugía Ortopédica, que inicia sus actividades como filial de la Asociación Médica Argentina.

En 1937 actúa como jefe del departamento de ortopedia en el Servicio del doctor Enrique Finochietto en el Hospital Rawson y en 1939 alcanza el profesorado, como Adjunto de la Facultad de Medicina.

En 1942 y, siempre a través de rigurosos concursos de oposición, logra acceder a la Jefatura de la Sala XII en el Hospital Fernández, lo que le permite continuar su obra asistencial de los chicos afectados de importantes secuelas de poliomielitis.

De un dinamismo contagioso e incansable en el cumplimiento de sus obligaciones profesionales, fundó en 1943 una benemérita institución, ALPI, en la que tuvo la visión de que allí fueran aceptados enfermos con discapacidades motoras de todo tipo.

Dejó muchos y distinguidos discípulos, entre los que alcanzaron mayor notoriedad Luis A González e Iván L. Ayerza.

Marcelo GAMBOA (1893-1969)

Nació en la ciudad de Buenos Aires y fue ex alumno del Colegio del Salvador. Más tarde concurrió a la Facultad de Medicina de la que egresó para dedicarse a la Cirugía y Ortopedia Infantil, en la Casa Cuna.

Hizo un viaje de perfeccionamiento a Europa, recorriendo centros quirúrgicos de Francia, Inglaterra y Alemania.

Trabajó muchos años junto a Marcelo Llambías y contribuyó a fundar la actual Asociación Argentina de Ortopedia y Traumatología en octubre de 1936.



Pedro H. GARAVANO (1901-2004, circa)

Nacido el día 12 de abril de 1901, se crió en el barrio de Flores donde, por muchos años tuvo su consultorio privado.

Estudió en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, egresando en 1927 y su Tesis de Doctorado del año 1929 versó sobre “Espondilolistesis.

En 1930 viajó a Europa, becado por la Facultad, para recorrer los centros especializados más importantes de la época, recorriendo Alemania, Austria e Italia, demorándose en este último país en el Pío Instituto de Raquíticos de Milán, el que describió en un trabajo de 1932 (*Día Médico, V: 130-134*).

Sus trabajos posteriores estuvieron vinculados a las secuelas de poliomielitis y a las deformidades de la columna vertebral, que trataba con el procedimiento de corrección forzada de Galeazzi.

Desde septiembre del año 1932, organizó y dirigió el incipiente Servicio de Ortopedia y Traumatología del Hospital Fiorito, hasta su jubilación en 1966, formando en la especialidad a muchos colegas, como los doctores Armando D’Onofrio, Bartolomé Califano, Federico Van Domselar, Juan A. Mendiberry, Arnaldo Caviglia, Julio Bengochea, Nelson Garavano y Eugenio Ortiz, que luego siguieron ejerciendo en Avellaneda y localidades vecinas.

Fue uno de los entusiastas fundadores de la Sociedad de Cirugía Ortopédica en 1936, en cuya primera Comisión Directiva, acompañó al Presidente Prof. Dr. Luis A. Tamini, en calidad de Tesorero.

De carácter habitualmente afable y reflexivo, sus ayudantes fueron testigos de incontenibles crisis de cólera en el quirófano, cuando surgían las dificultades propias de todo acto quirúrgico.

Sus trabajos científicos, casi todos a sola firma y no mucho más de una veintena, publicados en revistas de la especialidad o de medicina general, se inspiraban en casos tratados en el Hospital Fiorito.

Contrajo matrimonio ya grande y no tuvo descendencia familiar, falleciendo cuando había excedido holgadamente los 102 años de edad.

Valentín Cirilo GIRARDI (1903-1988)

Nació en la ciudad de Buenos Aires donde, luego de recibirse de bachiller en el Colegio Mariano Moreno, cursa estudios en la Facultad de Medicina, egresando en 1927. Becado al Instituto Rizzoli de Bologna, a su regreso se incorpora al Hospital Italiano, bajo la jefatura de José Valls, e inicia su carrera docente.

Fue el fundador y primer Jefe de Servicio de la especialidad en el viejo Hospital de San Isidro e integró el grupo de médicos que fundaron, en 1936, la actual Asociación Argentina de Ortopedia y Traumatología.

Fue también de los médicos fundacionales de la Asociación Argentina de Cirugía, de la Sociedad Argentina de Cirujanos y del Consorcio de Médicos Católicos de Buenos Aires.

En su juventud, Girardi fue un destacado remero, socio del *Club Canottieri Italiani* en el Tigre. Casado con Elda Cantaluppi (profesora de piano y cantante), disfrutaba de los beneficios de su abono al Teatro Colón de Buenos Aires

Su actividad como docente culmina en 1947, cuando es designado Profesor Titular en la Universidad de La Plata, hasta cesar en su cargo en el año 1956. Apadrinó más de cuarenta Tesis de profesionales médicos, publicando 293 trabajos científicos y 4 libros, uno de los cuales sirvió como texto a varias generaciones de la Facultad de Medicina.

Fue Jefe de Servicio en el Policlínico San Martín de La Plata y más tarde ejerció la jefatura en el Hospital “Teodoro Álvarez” de Buenos Aires.

Recibió el “Premio Bosch Arana” de cirugía por su procedimiento operatorio para las secuelas de poliomiélitis.



En 1973 y ya jubilado, se lo designa Profesor Titular Consulto en la Universidad de La Plata.

Sus hijos Leopoldo y Carlos siguieron su vocación profesional y ambos son, en la actualidad, distinguidos cirujanos especialistas.

Enrique H. LAGOMARSINO (1900-1946)



Egresó como médico de la Universidad de Buenos Aires en el año 1926 e inmediatamente se dirigió al Instituto Rizzoli de Bologna, y allí actuó como médico asistente bajo la dirección de Vittorio Putti.

Fue el primer titular de la cátedra de ortopedia y traumatología de la Universidad de La Plata y también jefe de servicio en el Hospital Militar Central. Perteneció a muchas sociedades científicas nacionales y del exterior y, como antiguo profesor de anatomía topográfica, señaló las ventajas de la **vía** anterolateral para el acceso a la articulación de la cadera en su tesis de profesorado de 1941 y que fuera felizmente rescatada del olvido por L.L. Fernández y C. Contepomi en 1964.

Junto con su amigo José Valls escribió un libro clásico “Tratamiento de las Fracturas del cuello de Fémur”, donde se presenta el **compás** por ellos creado para efectuar las osteosíntesis con clavos tipo Smith-Petersen.

Alberto LAGOS GARCÍA (1903-1950)

Mientras era estudiante de medicina, asistía a la Guardia del Hospital de Niños como practicante externo y luego como médico asistente y, durante 13 años, desempeñó la sub Jefatura de la Sala VI. En 1947 fue nombrado jefe de la Sala VIII, cargo que desempeñó hasta el momento de su muerte, acaecida en 1950.

Hábil cirujano infantil, su pericia le permitía aplicar sus conocimientos en cualquier sector del organismo humano, mostrando cierta inclinación por el sistema músculo-esquelético del niño.

De clara inteligencia, su agudo espíritu crítico y permanente dedicación a los pequeños dolientes, le hicieron ganar una merecida fama entre sus colegas y clientela hospitalaria.

En el año 1936 participó en la fundación de la Sociedad Argentina de Cirugía Ortopédica.

Publicó varios trabajos sobre osteocondritis y cuadros esqueléticos dolorosos de la infancia, algunos en colaboración con Marcelo J. Fitte y describió la fractura de la epitróclea con fragmento incluido en la articulación y parálisis del nervio cubital.

Al morir a la temprana edad de sólo 47 años, no pudo volcar íntegramente al medio el fruto de las tantas virtudes humanas que adornaban su espíritu de hombre amplio y generoso.



Oscar R. MARÓTTOLI (1907-1981)



Nacido en Corrientes, su provincia lo becó por haber sido el bachiller con más alto promedio de notas y comenzó estudiar Medicina en la Universidad de Buenos Aires. Se recibió de médico muy joven, obteniendo la medalla de oro de su curso en el año 1929.

Asistió al Hospital de Clínicas, practicando Cirugía Infantil y Ortopedia en el servicio del Prof. Mamerto Acuña, titular de Pediatría y, a la vez, Director del Hospital.

En esos primeros años de su carrera, escribió su libro sobre *“Patología Quirúrgica*

de la Cadera”, el que utilizó como “tarjeta de presentación” al viajar a Italia y visitar el Instituto Rizzoli, donde reinaba el célebre Vittorio Putti, quién comentó el libro de Marottoli en un artículo aparecido en *El Policlínico* de Roma.

Regresa al país en 1934 y un año después pone en marcha, con el patrocinio del profesor Artemio Zeno, a cuyo servicio se incorporó en el Hospital Centenario, siendo además invitado por éste, a sumarse como especialista en el Sanatorio Británico.

Pudo desarrollar plenamente, en estas instituciones asistenciales, su vocación por la enseñanza, que impartía con voz clara y palabra fluida, ante auditorios que colmaban las aulas universitarias.

Fue Profesor Titular, Decano de la Facultad de Medicina y Vicerrector de la Universidad del Litoral. Sus pares de la Sociedad Argentina de Ortopedia y Traumatología, que presidió en 1948-1950, merecidamente lo designaron *Cirujano Maestro* de la especialidad.

Profesional digno y sensible al sufrimiento humano, tuvo activa participación en la creación de centros de Rehabilitación en la ciudad de Rosario.

Rómulo MONTEVERDE (1888-1956)



Nacido en la ciudad Buenos Aires, realizó sus estudios primarios y secundarios y más tarde, en año 1912, obtiene su título en la Facultad de Medicina.

Durante su carrera ya había concurrido al Hospital de Niños en calidad de Practicante, y enseguida formó parte de los servicios quirúrgicos de las Salas VII y XI, dedicados al tratamiento de la tuberculosis, alcanzando en 1920 la designación de subjefe de la Sala XI.

En 1922 se pasó a la Sala VII bajo la jefatura del prestigioso doctor Rodolfo A. Rivarola, siempre rodeado de aventajados discípulos, y a quién le tocó sustituir en varias oportunidades.

En 1924 publica un trabajo sobre “Artropatía hemofílica”, en 1930 “Pseudoartrosis congénita del cúbito”, y en 1950 y junto a José E. Rivarola, “Tratamiento del Mal de Pott en los niños”.

En 1936 volcó su reputación y experiencia al sumarse a los fundadores de la flamante Sociedad Argentina de Cirugía Ortopédica.

Fue Presidente Interino de la Asociación Médica del Hospital de Niños en un breve período después de la Revolución Libertadora, cuando se hizo necesario poner en práctica sus principios de ecuanimidad e indiscutibles dotes de caballero.

También trabajó en las cárceles de la Dirección Nacional de Institutos Penales, en la que ingresó en 1935 y donde supo comprender el dolor y la angustia del detenido enfermo, brindándole siempre un trato cálido y respetuoso de su condición.

Carlos E. MOSOTEGUY (1891-1960)

Fue hijo del industrial Pedro Francisco Mosoteguy y tuvo como hermanos a María Elena, Sara y Guillermo, ninguno de los cuales tuvo descendencia.

Se graduó de médico en la Universidad de Buenos Aires en 1915, poniéndose bajo la dirección del Prof. Luis Augusto Tamini, que actuaba en los hospitales Álvarez y Durand.

Fue autor de una docena de trabajos de la especialidad y contribuyó a la fundación de la Sociedad de Cirugía Ortopédica (actual AAOT) en 1936.

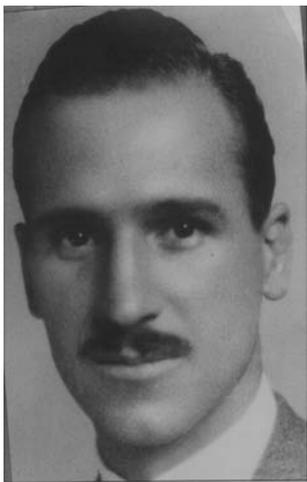
Ocupó varios puestos directivos y se desempeñó finalmente como Presidente en el bienio 1942-1944.

Una grave afección cardíaca lo obligó a declinar todo tipo de tareas en medicina asistencial o en el desempeño empresario, cuando todavía podían esperarse de él los frutos de su actividad y experiencia.



Su natural modestia y acrisolada bondad, hicieron de él un auténtico médico y caballero.

Domingo T. MÚSCOLO (1907-1967)



Nació en el antiguo y tradicional barrio de Barracas (en la Segunda Invasión Inglesa de 1807 el general Whitelocke fue allí rechazado, junto a sus 10.000 hombres por Santiago de Liniers), donde tantas distinguidas familias porteñas tenían sus quintas.

A los pocos años, ya inscripto en la Facultad de Medicina, demostró su alto nivel intelectual, al graduarse de médico a los 20 años de edad.

Concurrió como becado al *Instituto Ortopédico Rizzoli* en el bienio 1934-1935, conducido por Vittorio Putti y, al regresar en 1936, integró la lista de fundadores de la Sociedad de Cirujanos Ortopédicos, actual-

mente *Asociación Argentina de Ortopedia y Traumatología*.

Actuó como cirujano en los hospitales Italiano, Durand y Militar Central de la ciudad de Buenos Aires y, años más tarde, como Jefe de Servicio en el Álvarez, Churruca-Visca y Argerich formando numerosos colaboradores y médicos residentes.

Cumplió la carrera docente de la Facultad, hasta alcanzar el cargo de Profesor Adjunto, realizando dos largos viajes de estudio: en Estados Unidos en 1948 y luego en Europa en 1954, visitando distintos centros de la especialidad.

Siguió a su amigo Roberto Paterson Toledo en la fundación y dirección del Instituto Dupuytrén de Ortopedia y Traumatología, hasta su prematuro fallecimiento a los 59 años de edad.

Autor de muchos trabajos científicos, fueron sus temas favoritos los tumores óseos, la epifisiolisis de cadera, el síndrome de Volkmann, y las secuelas invalidantes de la poliomielitis.

Figura de porte elegante y atlética, practicaba deportes en el Club Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires, se destacaba de sus colegas por su permanente sonrisa, que lo hacían apreciar por todos los que lo conocieron.

Felipe OLEAGA ALARCÓN (1904-1988)

De origen vasco español, nació en Vitoria (Álava) el 1° de febrero de 1904, donde su abuelo era el propietario de una fábrica de juguetes y, a los 7 años de edad, fue traído por sus padres a este país, donde cursó sus estudios en el Colegio Champagnat.

Luego de egresado de la Facultad de Medicina, aproximadamente en el año 1930; más tarde concurrió unos años al Hospital Español formándose como cirujano junto a Avelino Gutiérrez. Luego de conocer a José Valls y a Julio Dellepiane Rawson y habiéndose naturalizado como argentino, pudo obtener la beca para concurrir al Instituto Rizzoli, en el que estuvo ampliando su especialización con el Profesor Vittorio Putti durante el año 1935.



De regreso a la Argentina, se incorporó al Hospital Francés primero, seguramente llevado por Paterson Toledo, y luego al Centro Gallego del que fue Jefe durante 40 años, desde 1936 a 1976.

También ingresó al servicio del Hospital de Avellaneda, en el que ejerció de inmediato la jefatura (reemplazando al Dr. Julio Otermín Aguirre), desde 1956 hasta su jubilación en 1981.

En 1944, fue uno de los especialistas argentinos que acudieron a San Juan para brindar su ayuda, luego del terremoto que asoló la provincia.

Profesor Adjunto de la Facultad de Medicina de Buenos Aires, presidió la AAOT con eficacia en el período 1958-1960.

Quién conociera a Felipe Oleaga Alarcón por primera vez, podía equivocarse y creer que se trataba de una persona hosca y malhumorada,



*Oleaga Alarcón entre Ottolenghi
y Putti en Cortina D'Ampezzo.*

Bantz y, luego de enviudar, con María del Carmen Álvarez Rosas. No tuvo descendencia. Falleció en Buenos Aires el 26 de enero de 1988.

Arturo OTAÑO ETCHEVEHERE (1901-1974)



Nació en Entre Ríos y se graduó de Doctor en Medicina en la Universidad del Litoral, concurriendo de inmediato al Servicio de Cirugía del Hospital Centenario, dirigido por el Profesor Artemio Zeno.

Orientado a la Ortopedia y Traumatología, ganó la beca de perfeccionamiento en el Instituto Rizzoli para el bienio 1927-1928. A su regreso se incorporó al servicio de José Valls en el Hospital Italiano y también se sumó al equipo de especialistas que se desempeñaban en el Sanatorio de Traumatología

de la calle Maipú 757.

En 1936, fue uno de los colegas que dio vida a la actual Asociación Argentina de Ortopedia y Traumatología.

pero cuando hablaba se abría su personalidad reservada y se descubría en él al hombre de gran cultura, lector empedernido de filósofos y pensadores clásicos, de conceptos sabios y reflexivos, que hacían la delicia de la reunión.

Se casó ya grande con la médica anestesista Margarita

Por un tiempo concurrió a la Cátedra de Clínica Quirúrgica del Profesor Roberto Solé en el Hospital Rawson, donde atendía a los pacientes de la especialidad, hasta que, en 1938 resolvió trasladarse a Bahía Blanca con toda la familia.

En 1939 fundó y organizó el servicio de Ortopedia y Traumatología del Hospital Policlínico (ahora Hospital Penna), el primero en la Provincia de Buenos Aires.

Por ser el único especialista formado de todo el sur del país, recibía muchos enfermos hospitalarios y privados desde los más recónditos puntos de las provincias patagónicas.

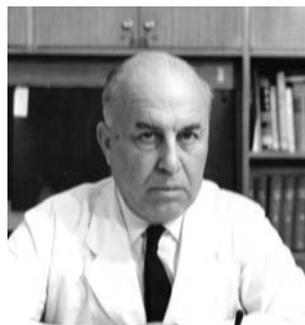
Con motivo de la epidemia de poliomielitis en 1956, creo un centro hospitalario con neurólogos, kinesiólogos, terapistas ocupacionales, etc. en su propio Servicio e integró la Comisión de Rehabilitación de la Provincia de Buenos Aires, con sede en La Plata.

Carlos Enrique OTTOLENGHI (1904-1984)

Figura señera de la ortopedia argentina, nació en Buenos Aires y egresó de su facultad de medicina a los 21 años de edad. En 1929 obtuvo una beca para asistir al Instituto Rizzoli de Bologna, ganándose enseguida la simpatía y protección de su director, el célebre Vittorio Putti.

De regreso a su país, se incorporó como jefe del servicio de la especialidad en el Hospital Italiano de Buenos Aires, cargo que ocuparía con brillantez hasta su muerte, creando allí una escuela de valiosos cirujanos y radicando bajo su dirección la cátedra de Ortopedia y Traumatología, primer antecedente en el país de una asignatura médica que no se dictara en un hospital público.

Su activa personalidad lo llevó a ocupar importantes posiciones directivas en instituciones médicas y comunitarias argentinas y extranjeras, como presidente de la Asociación Médica Argentina, presidente de la Asociación Argentina de Ortopedia y Traumatología,



presidente de la Comisión Nacional de Rehabilitación del Lisiado, consultor de la Organización Mundial de la Salud, presidente del Rotary Club de Buenos Aires, presidente de la Academia de Cirugía, presidente del comité latinoamericano de la International Society for Rehabilitation of the Disabled, presidente de la Sociedad Latinoamericana de Ortopedia y Traumatología, miembro de número de la Academia Nacional de Medicina, vicepresidente de la SICOT y miembro activo de ininidad de sociedades científicas europeas, estadounidenses y de américa latina.

Escribió mucho y con profundidad sobre temas como fracturas expuestas, artrosis de cadera, tumores óseos, uso de un compás para biopsias por punción ósea vertebral, enfermedad de Volkmann en el niño, rehabilitación física en los discapacitados, prótesis articulares, etc. y publicó libros que alcanzaron gran difusión en los países de habla hispánica.

Roberto PATERSON TOLEDO (1902-1971)



Roberto Gabriel Paterson Toledo nació en Morón (Provincia de Buenos Aires) y ya a muy corta edad manifestaba a sus maestros, en la escuela primaria de San José de Flores, que deseaba ser médico.

Cuando cursaba el colegio secundario, junto a un reducido grupo de amigos y condiscípulos, nació en él el entusiasmo por la literatura, pasión heredada de su padre escritor y periodista y que lo acompañaría toda su vida.

Mientras estudiaba en la Facultad de Medicina de Buenos Aires, no abandonó su vocación literaria y, hasta su egreso en 1930, continuó escribiendo poemas y artículos educativos en revistas.

Flamante médico, ingresó al servicio de cirugía general del profesor Robertson Lavalle en el Hospital Ramos Mejía. Más tarde se incorpora como adjunto en el servicio de Luis A. Weber en el Hospital Rivadavia.

Luego de conocer a los doctores José Valls y Julio Dellepiane Rawson, recién llegados del Rizzoli, nace en él la vocación por la especialidad Ortopedia y Traumatología e ingresa como médico interno en la clínica privada de la calle Maipú 757, junto a los doctores Arturo Otaño Etchevehere y Felipe Oleaga Alarcón.

En años sucesivos, fue socio fundador de la AAOT, cirujano en el Centro Gallego y, por encargo de la Asociación Filantrópica Francesa, organizador y Jefe de Servicio hasta su fallecimiento.

En 1952 funda con otros colegas el Instituto Dupuytrén, y es designado, por su experiencia y jerarquía profesional, Director Médico de la institución.

En reconocimiento a los servicios prestados a los compatriotas exiliados durante la Segunda Guerra, la República Francesa le otorga la “*Cruz de Lorena*” y lo nombra “*Chevalier de l’Ordre de la Santé Publique*”.

Autor de numerosas publicaciones científicas sobre luxación congénita de cadera, hidatidosis vertebral, osteocondritis de rodilla, artritis gonocócica de cadera, enfermedad de Paget, etc. en colaboración con sus amigos Oleaga Alarcón, Múscolo, Schajowicz, Alfredo Pavlovsky y Carlos Ottolenghi.

Su intensa actividad como cirujano no hizo mermar su producción literaria, que quedó plasmada en libros, conferencias, guiones cinematográficos y muchas obras que han quedado inéditas.

Paterson Toledo era ciertamente un hombre de la cultura y de la ciencia y supo honrar a ambas, dejándonos una amplia serie de obras innovadoras.

José Alberto PIQUÉ (1904-2001)

Nacido en la ciudad de Buenos Aires, su familia era propietaria de una no muy rentable mueblería en la calle Sarmiento. Quedó huérfano de padre, que murió muy joven y debió hacerse cargo de sus tres hermanos.

Era de una notable austeridad y muy reservado; alternaba con muy pocos amigos, entre quienes se contaban los doctores Virgilio Foglia, Rodolfo Mathis y Ricardo Cervini.



Por influencia de Luis Augusto Tamini eligió la especialidad que habría de cultivar todo el resto de su vida, aunque reconocía que los profesores Pedro Chutro y Enrique Finochietto, también habían hecho mucho por el desarrollo de la cirugía ortopédica en el país.

Fue Practicante en el Hospital Alvear en 1923 y luego en el Hospital Durand, donde se sumó al Servicio de Ortopedia y Traumatología, ocupando sucesivamente las posiciones de Médico Asistente y Agregado, luego Jefe de Clínica y finalmente Médico Rentado por concurso en 1945, siendo su jefe el Profesor José Valls.

En 1936 participó como fundador de la actual AAOT y, en 1950, fue Presidente de la Sociedad Argentina de Cirugía.

Autor de innumerables trabajos científicos de la especialidad y de 6 libros sobre: Tumores Óseos, Patología de la Rodilla, Reumatismo Articular, Luxación Congénita de Cadera, Pie Varo Equino y Pseudoartrosis de Tibia.

En sus viajes al exterior visitó centros dirigidos por colegas de fama internacional; Teodoro Gebauer (Chile), Francisco Godoy Moreira (Brasil), R. Merle D'Aubigné, Jean Judet, P. Bertrand (Francia) y Oscar Scaglietti, Carlo Marino Zucco y Francesco Delitala (Italia).

Manténía una gran biblioteca y los fines de semana llevaba obras literarias o científicas a su casa-quinta del Club Universitario de Buenos Aires (CUBA) en Villa de Mayo, donde su mayor placer era aislarse para leer y ampliar sus conocimientos.

Sara SATANOWSKY (1892-1971)

Nació en Odessa (Rusia) y llegó a la Argentina a la edad de 12 años, junto a sus padres, que debieron emigrar por razones político-raciales. Radicados en Tornquist (Provincia de Buenos Aires, ella y su hermana Paulina (más adelante brillante oftalmóloga) concurren al Colegio Nacional de Bahía Blanca, destacándose ambas por su aplicación e inteligencia.



Se trasladó a Buenos Aires, donde inició los estudios de Medicina y egresó en 1917 con Diploma de Honor. Sus notas le permitieron ser Practicante en el Hospital de Clínicas y más tarde en el Hospital de Niños.

Colaboró con Pedro Chutro, Salvador Marino, Máximo Castro, Marcelo Viñas, Manuel Ruiz Moreno, Rodolfo Rivarola y Luis A. Tamini.

El cargo de Jefe de Ortopedia y Cirugía Infantil se concursó en 1935 en el Hospital Álvarez y lo obtiene Sara Satanowsky, (compitiendo con Marcelo Fitte y Julio Diez) sucediendo así a su maestro Tamini.

Médica joven, de corta estatura, piel muy blanca y ojos claros, se la conocía por su tenacidad y fuerte carácter y con gran preparación quirúrgica fue Jefa en el Álvarez hasta 1950.

Muy exigente con síg misma y con los demás, fueron sus discípulos José Manuel del Sel, Nicolás Perruelo, Alfredo Kohn Tebner, Mauricio Fuksman, Luis Trujillo, Carlos Mosoteguy, Aldo Pellegrini, León Yankilevich, etcétera.



La doctora Satanowsky sentada y sus discípulos Alfredo Kohn Tebner y Nicolas Perruelo.

Integró la lista de socios fundadores de nuestra Asociación y fue su Presidenta en el bienio 1952-1954.

El asesinato de Marcos, su hermano abogado, la afectó espiritualmente mucho y la fue alejando de su actividad diaria hasta su muerte, en el año 1979. Fue, sin duda alguna, una de las figuras señeras de la cirugía ortopédica argentina.

José Armando Italo SGROSSO (1903-1956)



Fue una figura estelar de la Ortopedia argentina y su desaparición en un accidente automovilístico, a sólo 56 años de edad, despertó una gran congoja entre sus colegas.

Nacido en la ciudad de Rosario, era el noveno hijo de una familia de 11 hermanos. Hizo estudios en la Escuela Industrial, pensando que sería ingeniero. Cuando descubrió cuál era su verdadera vocación, se pasó al célebre Colegio de la Inmaculada Concepción de Santa Fe, perteneciente a los jesuitas.

En la Facultad de Medicina de la Universidad del Litoral se graduó de Médico en 1927 y pasó luego a la Cátedra de Clínica Quirúrgica del distinguido Profesor Artemio Zeno, que funcionaba en el Hospital Centenario.

También asistió, en el mismo hospital, al servicio que dirigía el Profesor Alberto Baraldi, conocido por su descripción de la “fractura inter-delto-pectoral” del húmero. Seguramente allí surgió su orientación a la traumatología, dirigiéndose entonces al Hospital Italiano de Buenos Aires, cuyo brillante jefe era entonces el joven doctor José Valls.

Gracias a los buenos oficios de Valls, José Sgrosso logró ser designado jefe-organizador del nuevo servicio creado en 1934 en el el Hospital Italiano Garibaldi de Rosario. Con este respaldo profesional, al año siguiente concurrió como asistente extranjero al *Instituto Rizzoli* de Bolonia, completando su gira en Europa visitando el *Unfallkrankenhaus* de Viena, dirigido por Lorenz Boehler.

Estudioso por excelencia, asistió a Estados Unidos y Europa para visitar y conocer los servicios más acreditados y no pudo, seguramente por influencia de su amigo Lelio Zeno, sustraerse a la tentación de visitar Moscú en 1936. Su pasión por la traumatología lo hizo concurrir en

enero de 1944 a San Juan para asistir a los damnificados por el terremoto, junto con colegas de otras ciudades y países vecinos.

Los que lo conocieron personalmente lo describen como persona muy seria pero afable y con un gran sentido del humor, que aplicaba siempre en el momento oportuno y hasta para matizar, con fines didácticos, sus muy concurridas clases en la Facultad de Medicina.

Carlos A. SPINELLI (sin datos)

Publicó varios trabajos con el Prof. Carlos Ottolenghi, lo que hace presumir que pertenecía al Hospital Italiano. Figura como vocal en la CD que presidió el Prof. Guillermo Allende en el período 1944-1946. Aparentemente vivía en la localidad de San Isidro.

La Srta. Peppi Liwinska (Perla) lo recuerda como atendiendo consultorio en el *Sanatorio de la calle Maipú 757*, alrededor del año 1950. Consultados todos los Spinelli mencionados en Internet, nadie descende ni conoce a un médico con ese nombre.

Marcos STEINSLEGER (1892-1968)

Miembro fundador Presidente AAOT 1940-1942 Miembro Honorario de esta ciudad de la de Rosario. Egresó de la Ftad. de Medicina de Buenos Aires a los 23 años. Se casó con Saudie Millar, rosarina aficionada al canto y se radica en Rosario. Profesor de Ortopedia. Formó numerosos discípulos: personalidad acrisolada en la honestidad y a la dedicación a la especialidad. Hombre modesto, sencillo y sin dobleces. Enseñaba con entusiasmo; conducta ejemplar y figura bondadosa.



Luis Augusto TAMINI (1877-1938)



Es, en efecto, llamado el “Padre de la *Ortopedia Argentina*” porque, poseyendo una destacada posición académica como cirujano general, se volcó decididamente a la práctica de la cirugía del aparato locomotor y fue el primer Profesor Titular de la especialidad.

Hijo y nieto de médicos, su abuelo *Luis Tamini*, (1814-1897) procedente de la orilla septentrional del Lago Maggiore, del silencioso y melancólico pueblo de *Mergozzo* se radicó en Buenos Aires y comenzó a ejercer como protomédico extranjero en el año 1838 en plena época de Rosas, pero tuvo que abandonar la ciudad y trasladarse San Juan, donde se hizo amigo íntimo de Sarmiento. De regreso a esta ciudad, estuvo entre los fundadores del Hospital Italiano y llegó a dictar cursos de Patología en la incipiente Escuela de Medicina. Su hijo, el doctor *Francisco A. Tamini*, fue Profesor Titular de Fisiología y de Histología.

No es de extrañar entonces que, desde sus primeros años, el joven *Luis Augusto Tamini* decidiera seguir los pasos de sus ilustres ancestros y, aplicado estudiante en el Colegio Nacional de Buenos Aires, se graduara de médico en 1903, con condiscípulos que más tarde frecuentó durante toda su vida: José Arce, Alberto Peralta Ramos, Braulio Moyano, Pedro Harriot, Abel Zubizarreta, Raúl Novaro, Pedro de Elizalde, etc.

Orientado hacia la práctica de la mecanoterapia con el Dr. Juan A. Lacroze, quedó atraído por la fama del Instituto Rizzoli, divulgada ese año por los escritos del Dr. *Narciso Mallea* (1858-1941) un médico argentino procedente de Bahía Blanca y director de su Hospital Municipal, quién dio a conocer sus



impresiones sobre el Instituto de 1903, dirigido entonces por el excepcional *Alessandro Codivilla*, en dos publicaciones médicas.



Valls y Tamini recibiendo al Prof. Vittorio Putti al llegar a Buenos Aires en 1930

Al volver de Italia, Tamini ingresa al servicio de cirugía de *Marcelino Herrera Vegas* en el Hospital de Clínicas e inicia allí su carrera docente. Más tarde sucede a *Rodolfo Roccatagliata* en la jefatura del Hospital Álvarez en 1910, año en que recibe a su maestro *Codivilla*, invitado por la Asociación Médica Argentina a los festejos del Centenario.

En 1922 se crea la *Cátedra de Ortopedia y Cirugía Infantil* y la Facultad de Medicina lo pone al frente de la misma. Accediendo a un pedido que formulara a las autoridades universitarias, en 1934 la Cátedra pasa a ser llamada de *Cirugía Ortopédica*.

En 1936 funda la actual **Asociación Argentina de Ortopedia y Traumatología** junto a otros especialistas y asume como su primer Pre-

sidente. También presidió la Sociedad de Cirugía en 1925 y fue miembro del American College of Súrgenos.

No obstante su frondoso currículum asistencial y docente, Luis Augusto Tamini es siempre citado por su personalidad afable, de maneras suaves y educadas, con una permanente actitud sencilla y amable. Un caballero religioso cabal, que además funda el *Consortio de Médicos Católicos*.

Dejó discípulos de gran valía: Carlos Mosoteguy, Sara Satanowsky, Pedro Garavano y Luis Alberto Piqué, todos ellos jefes de Servicio en importantes Hospitales Municipales.

Lo sucedieron en la titularidad de la Cátedra y después de un breve interinato de la Profesora Adjunta doctora Sara Satanowsky, los Profesores Dr. José Valls y Dr. Carlos E. Ottolenghi.

En el Hospital Durand existe una placa que recuerda el paso del doctor Luis Augusto Tamini por ese establecimiento.

José VALLS (1896-1977)



De padres españoles, se recibió de médico en la Universidad de Buenos Aires en 1919, iniciándose en el ejercicio de la cirugía en el Hospital Español con el destacado Prof. Avelino Gutiérrez. En 1923 obtuvo una beca para estudiar en el Instituto Rizzoli de Bologna, siendo el primer discípulo argentino que tuvo el insigne Vittorio Putti. Permaneció dos años en Italia y luego acompañó al Maestro Putti en una gira científica por Estados Unidos, que le fueron útiles para observar otros hospitales y asimilar el pensamiento de grandes figuras de la cirugía estadounidense.

A su regreso en 1925 se hizo cargo del modesto servicio de ortopedia del Hospital Italiano de Buenos Aires, rodeándose de inmediato de jóvenes y talentosos colaboradores, como Ottolengui, Múscolo, Aiello,

Lagomarsino, Petracchi y Dal Lago. Todos ellos llegaron a ser jefes de servicio, accedieron a la docencia universitaria y representaron brillantemente a la ortopedia argentina

Entre 1930 y 1950 fue designado miembro honorario de todas las sociedades y academias más importantes de nuestra especialidad; viajero infatigable asistía, acompañado siempre por su mujer, a todos los congresos, donde brillaba por sus conocimientos médicos y por su fácil manejo de los idiomas extranjeros.

En uno de sus viajes conoció al activo y emprendedor Alberto Inclán, con quién mantuvo una amistad de muchos años. Inclán fue profesor titular en La Habana, habiéndose previamente formado con el Dr. Royal Whitman, en el *Hospital for Special Surgery* de New York

Alberto Inclán fue el pionero de la cirugía Ortopédica en Cuba. Entre otras muchas realizaciones, fundó en 1933 la revista *Cirugía Ortopédica*, que se publicó hasta 1956.

Ya entonces Valls en 1930, había creado la *Revista de Ortopedia y Traumatología*, que más tarde devino Latinoamericana y que se publicó durante cuarenta años bajo su dirección y peculio personal.

Al ser designado profesor titular de la cátedra creada por gestión de Luis A. Tamini en 1922, debió Valls dejar el Hospital Italiano trasladándose en 1938 al Hospital Municipal Durand, por convenio que entonces existía entre la Facultad de Medicina y las autoridades comunales.

En este hospital organizó nuevamente un servicio asistencial modelo, producto de su sentido de la organización y de su peculiar visión para convocar los mejores y más activos colaboradores. Junto a José Valls, además de los mencionados mas arriba colaboraron hombres de la talla de su hermano Jorge Valls, José Manuel del Sel, Héctor Piatigorsky, Roberto Paterson Toledo, Arturo Otaño Etchevehere, Felipe Oleaga Alarcón, Enrique Brenner, Carlos A. Firpo, Marcos Castro, Fritz Schajowicz y tantos otros distribuidos por todo el país.

Proficuo publicista, fue autor de innumerables publicaciones, entre las que se destaca el libro editado con Enrique Lagomarsino sobre fracturas de cadera y en el se describe el original compás que facilita el perfecto centrado de los implantes usados para la osteosíntesis. En



Profesores Valls y Kohn Tebner.

los inicios de las artroplastias coxo-femorales, un implante por él creado es la **copa** metálica que recubre la cabeza femoral, estabilizada por un vástago recto que la fija al cuello.

De relevante actuación nacional e internacional, presidió las mas importantes instituciones argentinas, dirigió un servicio de renombre mundial y fue elegido por la SICOT para organizar el VII Congreso que se hizo en 1957 en Barcelona bajo su exitosa presidencia.

Luis A. WEBER (1902-1975)



Cumplió todos sus estudios en la ciudad de Buenos Aires, hasta egresar en 1925 de la Facultad de Medicina. Todavía estudiante de medicina (1922 a 1924), actuó como Practicante Externo en el Servicio de Oropedia y Traumatología, que dirigía el Profesor Luis Augusto Tamini en el Hospital Álvarez.

(La Cátedra de Ortopedia y Traumatología resultó oficialmente aprobada por la Facultad de Medicina en 1922 y su primer Profesor Titular fue el Prof. Luis A. Tamini).

En los años 1926 y 1927 concurrió como Médico Agregado al Servicio de Cirugía General del Profesor Guillermo Bosch Arana en el Hospital Piñero y finalmente, en 1928, comenzó su carrera asistencial en el Hospital Riva-

davía hasta culminar como Jefe en 1930, cargo que obtuvo por concurso de oposición.

En ese mismo año ganó la beca para perfeccionarse en el Instituto Rizzoli con Vittorio Putti, regresando al país en agosto de 1931.

En 1936 participa de la fundación de la Sociedad Argentina de Cirugía Ortopédica (actual AAOT). En 1939 es aceptado como fundador de la Asociación de Orientación y Ayuda al Inválido.

Cubre varios cargos en la Sociedad de Cirugía Ortopédica, hasta llegar a presidirla en el período 1950-1952. En el ínterin, es también fundador y miembro activo en la Sociedad Latinoamericana, Regente Especialista en el Capítulo Argentino del Colegio Intenacional de Cirujanos (1948-1950) Presidente de las Segundas Jornadas Argentinas de Ortopedia y Traumatología que se realizan en Córdoba en 1951.

Integró numerosos jurados y comisiones en la Facultad de Medicina. Profesor Adjunto por concurso en 1946, ocupó por dos veces el cargo de Profesos Titular Interino de la Cátedra: en 1951 y en 1954.

Muy aficionado a la música clásica y a las obras líricas, era asiduo concurrente al Teatro Colón acompañado por sus hijos Marta y Alfredo y también solía tocar muy bien el piano, interpretando a sus compositores favoritos.

Sus publicaciones científicas superan los cien trabajos y varias sociedades lo incorporaron como Miembro Correspondiente u Honorario: Academia Argentina de Cirugía, Sociedad Argentina de Ortopedia y Traumatología, Asociación Médica Argentina, Comité Argentino para el Estudio del Pie, Sociedad Uruguaya de Ortopedia y Traumatología, American Academy of Orthopedics Sugeons, etcétera.

León YANKILEVICH (1899-1965 circa)

Perteneciente a una familia numerosa de inmigrantes rusos radicados en la localidad de Navarro (provincia de Buenos Aires), nació allí el pequeño León, donde completó sus estudios primarios y secundarios, alternando con las tareas rurales de sus padres

Inscrito en la Facultad de Medicina de Buenos Aires, egresó de sus aulas en el año 1928 y se incorporó al Servicio de Ortopedia y Traumatología del Hospital Teodoro Álvarez, cuya jefatura ejercieron: primero Luis A. Tamini y, desde 1935, la talentosa Profesora Sara Satanowsky.

Allí desarrolló una agotadora tarea asistencial junto a sus colegas, los jóvenes Alfredo Kohn Tebner, José M. del Sel, Carlos Mosoteguy, Nicolás Perruelo, Luis Trujillo, etc. con quienes comienza a publicar sus primeros trabajos sobre la especialidad.

Perteneció al grupo de meritorios especialistas que se unieron para fundar la Sociedad de Cirugía Ortopédica en el año 1936.

Hombre alto y espigado, tenía un trato llano con sus familiares, amigos y pacientes, falleciendo soltero y sin descendencia directa.

Jorge Marcial ZARAZAGA (1908-1977)



Nacido en la ciudad de Córdoba, completa sus estudios primarios en el Colegio de los Franciscano y los secundarios en el Colegio de Montserrat, de donde egresa como bachiller en 1925.

Al año siguiente ingresó a la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Córdoba, alcanzando su título profesional en el año 1932.

Completó su formación como especialista en Cirugía Infantil y Ortopedia en el Hospital de Niños de Córdoba, siendo su Maestro el Profesor Guillermo F. Allende, de quien pasa a ser el primer Profesor Adjunto en la respectiva Cátedra.

En 1936 presenta su Tesis de Doctorado “*Espondilitis tífica y su tratamiento*” apadrinado por el doctor Luis Maximiliano Allende y obteniendo la nota *sobresaliente*.

En el mes de octubre de ese mismo año funda, con otros 26 colegas de todo el país la **Sociedad Argentina de Cirugía Ortopédica**,

actuando como Vocal de la Comisión Directiva que presidió Carlos E. Ottolenghi en el período 1946-1948.

Casado en 1937 con María Mercedes Allende, tuvo cuatro hijos:

Jorge M. (médico), María Mercedes, Luis Maximiliano y Marcial José Zarazaga Allende.

Colaboró activamente en Córdoba con dos instituciones tradicionales: ALPI (Asociación para la lucha contra la parálisis infantil) y con APANE (Asociación pro-ayuda al niño espástico cerebral).

Hizo muchos viajes al exterior para conocer centros de la especialidad y, luego de la Segunda Guerra Mundial, permaneció en Londres entre 1949 y 1950, para ampliar sus conocimientos en la rehabilitación de los inválidos por la contienda bélica.

Trajo de allí la idea de crear la Escuela de Kinesiología, dependiente de la Facultad de Medicina, que fue fundada en 1952 y de la que fue su Director hasta 1973.

Fue un excelente deportista y acompañó algunas delegaciones de básquetbol y boxeo que actuaron en el exterior en 1968. Fundador del Club de Leones en Córdoba, fue presidente de un circuito de esta institución de bien público hasta su fallecimiento.

Autor de numerosos trabajos científicos, aparte de la publicación de su Tesis de Doctorado en 1936, dos libros de 1970 fueron editados también con su firma: “Luxación acromio-clavicular” y “Luxación trapecio-metacarpiana”.

Lelio ZENO (1890-1935)

Figura sin duda muy destacada de la medicina rosarina, Lelio Zeno era un intelectual inquieto, de vasta cultura y progresista que dejó huellas en todos los campos del quehacer humano en los que le tocó vivir.

Hijo primogénito de los laboriosos inmigrantes italianos Juan Zeno y Adela Paolotti, dos de los cuatro hermanos Zeno recibieron



formación universitaria en la Facultad de Medicina de Buenos Aires y se recibieron, Artemio en 1910 y Lelio en 1915, con la tesis “Tiroiditis leñosa”.

En 1918 hizo su primer viaje a Europa, visitando Londres y luego el Hospital Necker de París, donde se quedó un tiempo más prolongado trabajando con el Profesor Pierre Delbet, reciente autor del libro “*Méthode du traitement des fractures*” de 1916.

Junto a su admirado hermano se radicó en Rosario y ambos, junto a otros colegas, fundaron en 1924 el célebre Sanatorio Británico.

Conoció los grandes centros médicos de Europa y Estados Unidos, registrando por escrito sus impresiones, siempre agudas y certeras, sobre la situación de los hospitales extranjeros y destacando los aspectos sociales que de ellos se derivaban.

Nunca negó sus convicciones políticas y estaba afiliado al Partido Comunista, en el que militó desde joven. Conoció el *Hospital de Accidentados* de Boehler en Viena, especialmente su vinculación con las compañías de seguro que cubrían riesgos del trabajo.

Estableció una muy buena relación con Lorenz Boehler, cuyo primer libro tradujo al español en 1929 (*ejemplar de 191 páginas escritas a máquina, reproducidas por serigrafía y encuadernado con tapas blandas de cartulina*).

Más tarde se trasladó a Moscú para conocer el *Instituto Sklifosovsky* dirigido por el Profesor Sergio Iudín, quién lo puso a organizar uno de los servicios y que hoy lleva el nombre de “Lelio Zeno”.

Al regresar a Rosario, publicó el libro “La Medicina en Rusia”, al que siguieron “Roma y Moscú” y “Nacionalización de la Medicina”, en los que pudo explayarse sobre sus ideales marxistas.

Profesor de Clínica Quirúrgica en el Hospital Centenerio, su multifacética y avasallante personalidad le ganó admiradores y discípulos, pero también por sus pensamientos tan de avanzada, el rechazo de muchos colegas del resto del país.

Casado con Cristina Montserrat, tuvo dos hijos varones que emularon a su padre, siguiendo la carrera de medicina.

B) ANTIGUOS PRESIDENTES

Desde su fundación en 1936 la Cirugía Ortopédica Argentina estuvo representada por una Comisión Directiva integrada por destacados especialistas que eran dirigidos por un Presidente, todos los cuales se renovaron en forma bianual, hasta el año 1970 en que comenzaron los períodos presidenciales anuales

En estricto orden cronológico, ellos fueron:

Período 1936-1938 Dr. Luis A. TAMINI

Período 1938-1940 Dr. José VALLS

Período 1940-1942 Dr. Marcos STEINSLEGER

Período 1942-1944 Dr. Carlos E. MOSOTEGUY

Período 1944-1946 Dr. Guillermo ALLENDE

Período 1946-1948 Dr. Carlos E. OTTOLENGHI

Período 1948-1950 Dr. Oscar R. MARÓTTOLI

Período 1950-1952 Dr. Luis A. WEBER

Período 1952-1954 Dra. Sara SATANOWSKY

Período 1954-1956 Dr. Rodolfo L. FERRÉ

Período 1956-1958 Dr. Isidro CASTILLO ODENA

Período 1958-1960 Dr. Felipe OLEAGA ALARCÓN

Período 1960-1962 Dr. Atilio A. RISOLÍA

Período 1962-1964 Dr. Domingo T. MÚSCOLO

Período 1964-1966 Dr. Leoncio L. FERNÁNDEZ

Período 1966-1968 Dr. José Manuel DEL SEL

Período 1968-1970 Dr. Isidoro SLULLITEL

Carlos AIELLO (1916-1993)

Carlos Leonardo Aiello nació en la ciudad de Buenos Aires y se graduó en su Facultad de Medicina con Diploma de Honor en el año 1942.

Orientado a la especialidad Ortopedia y Traumatología, tuvo como maestros a los doctores Enrique Lagomarsino en el Hospital Militar Central, José Valls en el Hospital Durand y Carlos Ottolenghi en el Hospital Italiano.

Su carrera médico-asistencial culminó con el cargo de Jefe de Servicio en los hospitales municipales Álvarez y Durand, donde cumplió también sus obligaciones docentes como Profesor Adjunto desde 1942 y como Profesor Titular Interino en el lapso de 1980 a 1982.

Fue autor de más de cien trabajos científicos, publicados todos en revistas de la especialidad

Se incorporó a la Sociedad Argentina de Cirugía Ortopédica en el año 1947, en la que fue ocupando cargos de responsabilidad en comisiones y funciones ejecutivas, hasta alcanzar la Presidencia en 1974, en el que también le cupo organizar, en el mes de diciembre, un brillante IX Congreso Argentino en la ciudad de Mar del Plata.

Su presencia en jurados de concursos hospitalarios o académicos, era una verdadera garantía de seriedad y ecuanimidad, tal era el bien ganado prestigio de hombre probo que había alcanzado en su distinguida carrera profesional.

Tenía una idea muy clara sobre el futuro de la Medicina y también sobre el porvenir de nuestra especialidad, volcando lo mejor de sus esfuerzos a difundir el concepto de “educación médica continuada”, como actividad formativa indispensable y éticamente ineludible para el colega que deseara progresar cumpliendo acabadamente los dictados del Juramento Hipocrático.

Francisco ARENA (1904-1989)

Nació en la localidad de Ensenada, próxima a la ciudad de La Plata, cursando sus estudios secundarios en el Colegio Nacional de la universidad platense y graduándose de Médico en 1934.

Luego de graduado concurrió al Servicio de Cirugía del Profesor Federico Chrismann en el Policlínico “Don José de San Martín”, quién habilitó un sector para internar pacientes traumatizados

Bajo la jefatura del Profesor Enrique H. Lagomarsino se crea el Servicio en 1944, reemplazándolo el Profesor Francisco Arena en 1948, hasta su jubilación en 1969. En 1972 presidió la actual AAOT.

Distinguido por varias entidades científicas nacionales y extranjeras, escribió alrededor de cincuenta trabajos científicos y, en lo literario, dos simpáticos libros de sonetos, en los que pretendió relatar facetas de su fecunda vida como médico

Fue Vicedecano y Decano interino en 1964-1965 en La Plata y en 1983 se lo designó Profesor Titular Consulto de la misma casa de altos estudios. Hombre de vasta cultura, tuvo numerosos discípulos de la especialidad, atraídos por sus sabios conocimientos y por los principios éticos con que signó su vida.

***Isidoro BLUMENFELD (1911-2000)***

Nació en la ciudad de Buenos Aires en el barrio de Palermo y cursó sus estudios en el Colegio Nacional Avellaneda, del que egresó con el título de Bachiller.

Completó la carrera de médico en la Facultad de Medicina en 1936 y quién lo guió inicialmente hacia la especialidad fue el doctor Marcelo J. Fitte, completados en el viaje de es-



pecialización que hizo a la Universidad Iowa, quedando bajo la dirección de Arthur Steindler.

Sus trabajos principales versaron sobre pie bot (su Tesis de Doctorado), pseudoartrosis de huesos largos y temas de patología ósea que completó con su amigo el anatomopatólogo Prof. Fritz Schajowicz (“*Pigmented villonodular synovitis of the wrist with penetration into bone*”, *Journal of Bone & Joint Surg.*, 50-B: 312-317, 1968).

La fortuna de contar, en su Servicio del Hospital Israelita, de uno de los primeros equipos radiográficos con “intensificador de imágenes”, le permitió realizar una temprana y vasta experiencia en el tratamiento de las fracturas.

Pasó por todos los grados de la Carrera Docente, llegando a ser, en 1963, Profesor Regular Adjunto de Ortopedia y Traumatología. Fue autor de 143 trabajos de la especialidad y llegó a ser un verdadero referente en *Enfermedad de Paget*.

A través de sus viajes de estudio conoció importantes servicios asistenciales del exterior y siempre hacía referencia al periplo realizado con el Prof. José Manuel del Sel por Inglaterra y Escocia en 1972, conociendo los lugares de trabajo de John Charnley, J.I.P. James, Sir Harry Platt y Ludwig Guttman.

Aficionado a las artes, no dejaba de visitar museos o muestras pictóricas donde hallaba la oportunidad el complacer su espíritu.

Presidió la AAOT en 1978 y, al año siguiente condujo un exitoso Congreso Argentino de Ortopedia y Traumatología.

Socio por más de 40 años del Hindú Club de Don Torcuato, supo disfrutar de las cambiantes alternativas del golf, deporte que le deparó la amistad sincera de muchos de sus socios.

Isidro CASTILLO ODENA (1894-1962)

Nació en Corrientes y cursó sus estudio universitarios en la Universidad de Buenos Aires, iniciando su práctica profesional como Practicante en el Instituto Modelo de Clínica Médica y graduándose en 1919.

De inmediato volvió a su provincia natal, donde ejerció medicina general durante veinte años, instalándose definitivamente en Buenos Aires en 1940, actuando como cirujano con Sarmiento Laspiur, Copello, Arce y los hermanos Finochietto.

Desde 1946, se desempeñó como Jefe de Servicio de Ortopedia y Traumatología del Hospital Argerich y, en 1950, fue designado Profesor Adjunto de la especialidad.

Autor de numerosos trabajos, destacándose los referidos a poliomyelitis, patología de la cadera y de la columna vertebral, volcando en ellos su rica experiencia personal y los nuevos conocimientos adquiridos en los numerosos viajes que realizaba al exterior.

En el año 1956 presidió, y con singular éxito, el Primer Congreso Argentino de Ortopedia y Traumatología que se hizo en la ciudad de Mar del Plata.

Asistía puntualmente a las sesiones ordinarias de la Asociación y era uno de sus principales y entusiastas animadores. Presidió los destinos de la AAOT en el bienio 1960-1962.



Francisco CELORIA (1915-2004)

Nacido en Córdoba, cumplió con los estudios secundarios y universitarios en la ciudad de Rosario, donde se recibió de médico en 1940. Jefe de Servicio del Hospital Provincial de Rosario y Profesor Titular de la especialidad en la Primera Cátedra de la



Universidad de Rosario, renunció a esos importantes cargos por razones políticas.

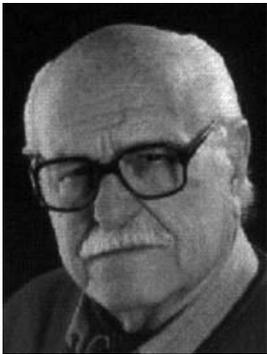
Volcó entonces todo su dinamismo, que no era poco, en el Hospital Británico, formando un trío inseparable con los también destacados Maróttoli y Didier, dándole inusitado empuje a la especialidad en toda la zona del litoral.

Este brillante cirujano tan activo, era de temperamento sanguíneo, seguramente heredado de sus ancestros italianos y ello frecuentemente lo impulsaba a la discusión y a la polémica. Sin embargo fue siempre muy respetuoso con los enfermos, especialmente con los niños, que trataba con ternura de padre.

Nos dejó dos libros de lectura ineludible para un especialista joven: “Ostesíntesis-compresión”, Edit. La Medica, Rosario 1969, y “La relajación muscular y la reducción, quirúrgicas, simultáneas y precoces en la luxación congénita de cadera” El Ateneo, Buenos Aires 1988.

Fue Presidente de nuestra Asociación, que lo galardonó, en el año 2000, con la designación de *Cirujano Maestro de la Ortopedia y Traumatología Argentina*.

Rodolfo COSENTINO (1920-2005)



Su personalidad estuvo siempre signada por la serena calma que habitualmente emana de las personas criadas en un ambiente rural.

Cosentino nació en el seno de una familia que trabajaba en el campo, afincada en el partido bonaerense de Brandsen. De muy chico se trasladaron a La Plata, donde cursó sus estudios primarios, secundarios y universitarios, egresando con el título de médico.

Desde muy joven se destacó como disector en la Cátedra de Anatomía del Profesor Rómulo Lambre y en esa época conoció a la también estudiante Olga Luaces, con quién más tarde contrajo matrimonio.

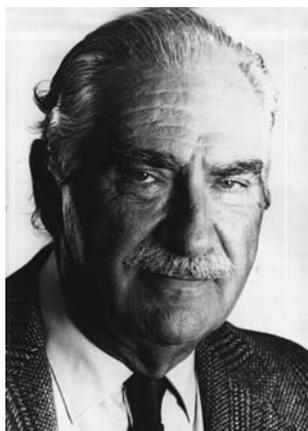
En 1953 obtuvo una beca del gobierno francés y permaneció en el Hospital Cochin de París, durante dos años, bajo la dirección del célebre cirujano Merle D'Aubigné. Tiempo después ganó una beca de la Universidad de Iowa, en el Departamento de Cirugía Ortopédica del culto Profesor Arthur Steindler, con quién colaboró en uno de sus libros.

Al regresar a La Plata, sustituyó al Profesor Francisco Arena en la jefatura del servicio asistencial que existe en el Hospital General San Martín, medio en el que rápidamente se destacó como brillante cirujano, atrayendo a alumnos y discípulos de todo el país.

Con el mismo entusiasmo abrazó la escultura, no como un mero pasatiempo sino como expresión de su creatividad, logrando dar vida a restos de maderas, bloques de piedras y sobrantes metálicos, que encontraba abandonados en depósitos o terrenos yermos.

Fue Presidente de la Asociación Argentina de Ortopedia y Traumatología, Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de Medicina, Profesor Emérito de la Universidad de La Plata, Cirujano Maestro y recibió tantas dignidades más, pero Rodolfo nunca perdió su estilo amable y bonachón, dejando un recuerdo inolvidable a sus muchos y queridos amigos.

Héctor DAL LAGO (1912-2005)



Nació en la localidad de Santa Rosa del Conlara, provincia de San Luis. Terminó sus estudios en el Colegio Nacional de Buenos Aires e inmediatamente se incorporó a la Facultad de Medicina de la que egresó en el año 1937. En 1932 conoció a Enrique Lagomarsino, entonces ayudante de anatomía en la facultad y se volvió a encontrar, con el que sería su maestro de la especialidad, primero como practicante en el Hospital Militar Central y más tarde como médico civil de esa misma institución.

La gran cantidad de trabajos por él publicados habla a las claras de la intensa actividad que desarrollaba en el campo científico. Vinculado profesionalmente a sus colegas José Valls, Enrique Lagomarsino y Carlos Ottolenghi, sus nombres aparecen unidos en varios escritos que alcanzaron gran difusión. En una publicación de 1946 describe con Lagomarsino el conocido signo del síndrome del ojal poplíteo. En 1966 hizo una sentida semblanza del maestro prematuramente desaparecido, en la que describe de manera cabal los lazos de respeto y filial afecto que los unía.

Repartió su tiempo y su experiencia entre el Hospital Militar (más tarde se sumó como consultor al Hospital Naval) y la clínica privada de la calle Maipú, lugares donde su opinión era siempre escuchada con atención por lo meduloso de sus reflexiones médicas, siempre formuladas con seriedad y exactitud.

Muy hábil cirujano, resolvía todas las situaciones con sencillez y eficacia, operando sin alardes y enseñando permanentemente a sus colaboradores y asistentes. Presidió la Asociación Argentina de Ortopedia y Traumatología y organizó su recordado congreso nacional del año 1971 en la ciudad de Bariloche, lugar de incomparable belleza natural y que sirvió de adecuado marco a las interesantes reuniones científicas que allí se llevaron a cabo.

Hombre ágil y vigoroso, sus deportes favoritos fueron el golf, la náutica y la pesca con mosca, deporte éste último que practicaba con pasión en los lagos andinos, especialmente en la zona de Esquel. En sus últimos años se hizo aficionado a la práctica de la arquería, tarea que compartía con su hábito de la buena lectura.

Carlos Enrique DE ANQUIN (1916-1999)

Hijo de un médico, nació en la ciudad de Jesús María (provincia de Córdoba, Argentina), donde cursó sus estudios elementales y secundarios, hasta recibirse de médico en la Universidad Nacional de Córdoba en 1939.

Ya egresado, se incorporó al cuerpo profesional del Ejército, en el que hizo una distinguida carrera que culminó con el grado de Coronel. Fue

jefe del servicio de traumatología del Hospital Militar de Córdoba y luego Director de ese importante establecimiento asistencial.

Fue profesor titular por concurso de la Facultad de Medicina, de la que se retiró como profesor Emérito en 1982, Presidente de la Asociación Argentina de Ortopedia y Traumatología, miembro Correspondiente de la Academia Nacional de Medicina, Presidente del X° Congreso Argentino de Ortopedia y Traumatología, Vicepresidente de la SICOT y Cirujano Maestro de Ortopedia Traumatología.



Sus trabajos científicos mas destacados versaron sobre la patología del hombro e ideó un estribo autorroscante para tracción craneana, que hacía mas simple y perfeccionaba el de Crutschfield.

Su carrera científica como especialista fue prolongada y fecunda, con el sello de una personalidad afable, preocupada por sus enfermos y que brindaba gran afecto a su familia y a los amigos.

José Manuel DEL SEL (1911-2007)

El día 20 de diciembre de 1911 nació en Buenos Aires José Manuel del Sel, hijo de un médico procedente de Concepción del Uruguay y de María Luisa Roca, aplicada madre de cuatro hijos nacidos en el tradicional barrio de Flores, donde el doctor Manuel del Sel, distinguido clínico muy apreciado por sus vecinos, se desempeñaba como jefe de servicio en el Hospital Alvarez.



Del Sel solía recordar con afecto a las maestras que le enseñaron las primeras letras en la escuela pública barrial, pero recibió su formación definitiva en el Colegio Ward de Ramos Mejía, entonces tradicional institución cristiana para varones, en el que supieron modelar su mente

abierta para el trabajo intelectual y su cuerpo para la práctica de deportes competitivos.

A los 23 años el joven José Manuel egresó como médico de la Facultad de Medicina de Buenos Aires, completó su practicantado en el Hospital Alvarez y allí se incorporó al servicio de Ortopedia y Traumatología dirigido por la lúcida y exigente cirujana Dra. Sara Satanowsky, con quién colaboró durante tres años.

En 1938 viajó, siguiendo los pasos de varios especialistas argentinos, al célebre Instituto Rizzoli de Bologna, verdadera Meca de la ortopedia mundial donde brillaba la atrayente personalidad del Profesor Vittorio Putti.

A su regreso en 1939 el emprendedor Prof. José Valls, titular de la especialidad, lo incorporó a su equipo de destacados colegas en el Hospital Durand.

Poco después de la segunda Guerra Mundial, obtuvo una beca del Consejo Británico y se dirigió a Inglaterra, interiorizándose de los progresos médicos y quirúrgicos que surgieron durante la conflagración mundial, especialmente en el campo de las lesiones nerviosas, heridas graves de los miembros, amputaciones traumáticas, cirugía reparadora, rehabilitación del sistema músculoesquelético, etc.

En 1952 puso en marcha el servicio de ortopedia y traumatología del Hospital Español de Buenos Aires, colaborando inicialmente con él dos de sus más competentes y responsables discípulos: los doctores Ricardo Scaramuzza y Enrique Grand, con quiénes desarrolló una notable actividad asistencial y docente, llegando a poner esa incipiente unidad universitaria al nivel de los mejores centros académicos de la ciudad.

A partir de 1956, se vio obligado a repartir su empuje asistencial entre el Hospital Castex de la poblada localidad suburbana de San Martín, la jefatura de cirugía ortopédica del Centro Nacional del Lisiado y el Hospital Español.

Fue en esa época de tanta actividad donde se pudieron aquilatar sus auténticas virtudes de organizador, hábil cirujano, profesor ameno y fecundo publicista. Asistía cotidianamente a esos importantes centros asistenciales conduciendo él mismo su automóvil, sin olvidar de llevar

a sus hijos a los respectivos colegios en las primeras horas de la mañana y terminando la extenuante jornada atendiendo consultorio en la clínica de la calle Maipú 757 o en una reunión de la Sociedad Argentina de Ortopedia y Traumatología.

Su modalidad cálida y simpática le permitió superar muchas de las naturales resistencias que los colegas oponen al cambio de jefe, ganando por el contrario nuevos colaboradores y amistades que se sumaban con admiración a su causa, atraídos por sus sólidos conocimientos de la especialidad, siempre expuestos con claridad y con un profundo sentido humanitario.

En 1970 asumió como Profesor Titular en el recién inaugurado Hospital Escuela “José de San Martín” de la Universidad de Buenos Aires (ahora Hospital de Clínicas), renunciando a los cargos anteriores y volcando allí todos sus esfuerzos personales para prestigiar un servicio autónomo al que concurría un creciente número de pacientes y de alumnos.

Buscó y encaró con optimismo la solución de varios problemas complejos del quehacer de los cirujanos ortopédicos: la pseudoartrosis congénita de la pierna, las infecciones osteoarticulares, la cirugía de los defectos tegumentarios y, siguiendo a sir Ludwig Guttmann, el cuidado integral de los parapléjicos y cuadripléjicos por traumatismos medulares.

Sus meditadas conclusiones sobre la fisiopatología de la reparación ósea y, en general, de todos los tejidos del aparato locomotor, le permitían entrever caminos nuevos y encontrar soluciones lógicas y razonables donde hasta ese momento reinaban la oscuridad conceptual y la anarquía terapéutica.

Escrupuloso en el uso del español bien hablado y escrito, hacía gala de un amplio vocabulario con el que solía hacer agudos juegos verbales o declamaba largos e ingeniosos textos por él compuestos, en prosa o verso, que hacían la delicia de los oyentes.

Producto de años de trabajo, publicó en 1963 su obra “Compendio de Ortopedia Práctica”, libro destinado a alumnos y médicos residentes de la especialidad y que ya ha alcanzado las ocho ediciones. En las secuelas poliomiélicas del miembro inferior, describió un signo radiográfico que

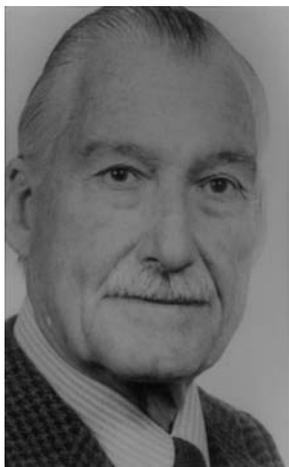
le es propio, por alteración en el crecimiento del peroné, lo que determina la persistencia del pie valgo en los operados con la técnica de Grice.

Fue secretario general en el Primer Congreso de Ortopedia y Traumatología que se hizo en el país en 1956 y presidente de la institución en 1966-1968; miembro honorario nacional de la Asociación Médica Argentina y de la Asociación Argentina de Ortopedia y Traumatología, que además lo nombró Cirujano Maestro por sus aportes en lo asistencial y docente; en 1988 “Maestro de la Medicina”, premio otorgado por la Prensa Médica Argentina y fue también miembro correspondiente de la Academia Argentina de Ciencias de Córdoba.

Ocupó con auténtica actitud de servicio todos los cargos de responsabilidad médica que le fueron confiando a través del tiempo y recibió con enorme humildad las distinciones que jalonaron su brillante carrera profesional y docente. La Universidad de Buenos Aires lo designó Profesor Emérito cuando debió retirarse por razones de edad.

Una vida tan fecunda y múltiple como la de José Manuel del Sel, el hombre que marcó una época y brillante faro que iluminó el camino de tres generaciones de médicos, se apagó apaciblemente en su ciudad natal el 15 de mayo de 2007.

Arnoldo DIDIER (1912-1992)



Desarrolló toda su carrera en la ciudad de Rosario, de cuya Facultad de Medicina egresó en 1936, incorporándose de inmediato al hospital Centenario donde, su vocación por la cirugía ortopédica, rápidamente lo orientó al servicio del profesor Oscar Maróttoli.

Fue contemporáneo con Francisco Cेलoria en todas esas primeras etapas de vida hospitalaria. En 1970 accedió por concurso a la titularidad de la IIª Cátedra de Ortopedia y Traumatología, en la que se desempeñó con gran dinamismo, que tenía su sede en el Hospital de Emergencias “Marcelino Freyre”.

Siempre jovial, su figura se destacaba en la sala de cirugía y en las reuniones semanales de ateneo, en las que volcaba sus sólidos conocimientos, su experiencia profesional y su espíritu crítico.

El Profesor Didier era un hombre muy amable, de personalidad humilde y su comportamiento fue siempre la de un auténtico caballero. Fue Presidente de nuestra Asociación en 1975 y Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de Medicina.

Leoncio Luis FERNÁNDEZ (1908-1992)

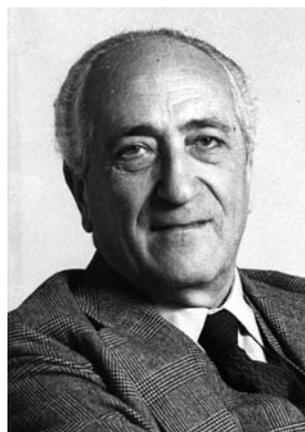
Nació en 1908 en el barrio de Flores, lugar de antiguas quintas de veraneo, y cursó sus estudios en el Colegio Mariano Moreno, ubicado en la Avenida Rivadavia 3577, en el edificio actual que data de 1910

Por las aulas de esa tradicional casa de estudios pasaron jóvenes como los hermanos Arturo, Risieri y Silvio Frondizi, Alvaro Alzogaray, Homero Manzi, Eugenio R. Zaffaroni y Rodolfo Terragno.

Muy orgulloso de su ascendencia española por parte de ambos progenitores, inició su carrera de médico en 1925, graduándose en 1931 e ingresando, poco tiempo después, al servicio quirúrgico de Ricardo Finochietto, todavía en el Hospital Alvear.

Luego de establecidos en el Hospital Rawson y de practicar durante algunos años cirugía general, optó por la rama propia del aparato locomotor, ejerciendo la jefatura de Ortopedia en la Sala VI del pabellón III.

Leoncio L. Fernández era un hombre que irradiaba una gran paz interior, un “estado de gracia” que se manifestaba en el hablar, en lo gestual, en sus escritos y al operar: sus maniobras quirúrgicas eran suaves, rítmicas y nada agresivas, como en un amable diálogo entre él y los tejidos.



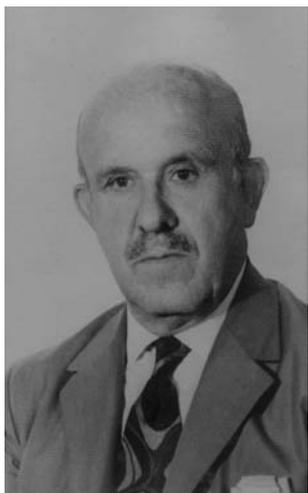
Muchos de sus numerosos trabajos científicos giraban alrededor de un tema común, la reducción del dolor al enfermo, procurando su rápida integración a la familia, al trabajo, a sus quehaceres.

Poseía una envidiable colección de pinturas, entre las que se destacaban las obras del uruguayo Pedro Figari, que más de una vez fueron exhibidas en galerías y museos del país.

La minuciosa exploración de una raíz vertebral en su espacio discal; la técnica más segura para una artrodesis; la vía de acceso a los elementos supraclaviculares; la reparación de dolorosas lesiones en el manguito rotador del hombro; las invalidantes fracturas del cuello femoral, todo ello resuelto en forma sencilla y con extrema elegancia.

Debió haber nacido en el Renacimiento, donde el medio le hubiese permitido ejercer su humanitario oficio, hacer música y escribir poesías, tal era la admirable personalidad del doctor Leoncio Fernández.

Adolfo Apolinario FERNÁNDEZ VOCOS (1909-2001)



Nacido en Villa del Rosario (Provincia de Córdoba), e hizo sus estudios elementales y secundarios en el “*Colegio Pío X*” de la capital cordobesa, donde sus padres lo internaron como pupilo.

Estudió Medicina en la Universidad de Córdoba, de la que egresó en 1936, para casarse ese año con *Chula*, su mujer y compañera de toda la vida. Ella era odontóloga y juntos se trasladaron a Santa Fe, en la localidad de *San Genaro*, para ejercer sus respectivas profesiones

Después de un tiempo de practicar medicina general y deseando adquirir una especialidad quirúrgica, se dirigió a la ciudad de Rosario, donde se puso bajo la dirección del doctor Oscar Maróttoli, al que siempre reconoció como su Maestro.

En ese completo Servicio asistencial del *Hospital Centenario* conoció a sus amigos del alma, los doctores Arnoldo Didier y Francisco Celoria, con quienes compartió tantas jornadas de estudio y de trabajo.

Cuando consideró terminada su formación como especialista, volvió a la ciudad de Córdoba en 1944 y se incorporó al plantel profesional del *Hospital de Niños*.

En 1950 funda el Servicio de Ortopedia en el *Hospital Italiano* de Córdoba y, después de la Revolución Libertadora de año 1955, es designado Jefe de Servicio del *Hospital Córdoba*. Allí desarrolla con plenitud la especialidad y, rodeado de colaboradores y médicos residentes funda una importante Escuela quirúrgica guiada por sólidos principios éticos y morales.

En 1958 participa como co-fundador del Hospital Privado de Córdoba, donde trasladó su práctica privada hasta su retiro a los ochenta años de edad.

En sus últimos años participaba activamente de reuniones de Ateneo Hospitalario y participaba de animadas tertulias con los médicos Residentes, a quienes volcaba sus vastos conocimientos y su recta experiencia profesional.

Falleció en Córdoba el 23 de septiembre de 2001 y sus numerosos discípulos, que lo evocan por su apodo de “Chofó”, lo recuerdan con mucho afecto.

Rodolfo L. FERRÉ (1907-1975)



Nació en Rafaela y estudió como pupilo en el célebre *Colegio La Inmaculada* de los jesuitas. Cursó Medicina en Buenos Aires y se formó junto a su padre, destacado cirujano de Santa Fe. Perfeccionó más tarde su formación con los hermanos Finochietto, en el Hospital Rawson.

Hacía gala de un mutismo singular, que seguramente encubría una gran timidez. Su impecable técnica quirúrgica era sobria y sin

afectación alguna. Consideraba el estudio, el cuidado del enfermo y la ética, como las reglas de oro del Servicio.

Si embargo era en el quirófano, en el que siempre imponía un silencio propio de un templo religioso, donde su figura realmente se agigantaba al observador, que no podía dejar de mirar sus manos diestras y precisas, ejecutando un acto operatorio sobre el aparato locomotor.

Siempre perfeccionista, controlaba personalmente los trabajos científicos que se escribían en el Hospital Fernández, para ser ulteriormente publicados en alguna revista nacional o extranjera.

Fue Presidente de la Asociación de Ortopedia y Traumatología en el año 1973 y, en sus últimos años, ejerció la jefatura de servicio en el Hospital Alemán de Buenos Aires.

Hombre de bien desde todo punto de vista, sus colaboradores y discípulos lo veneraban y le testimoniaban su agradecimiento.

José GOLIJOV (1927-1998)



Gran amigo de sus amigos, José compartió con ellos su pasión por el cine y la literatura. Hombre tranquilo y feliz, tuvo una familia extraordinaria que le dieron grandes satisfacciones.

Formado con Francisco Arena en el Hospital San Martín de La Plata, lo sucedió en la jefatura del Servicio y en a titularidad de la Cátedra.

Hombre inteligente y afectivo, tuvo la gran pena de perder a Ethel, su compañera de toda la vida, cuando más necesitaba de su compañía para disfrutar juntos los éxitos de sus queridos hijos en el exterior.

Presidió la Asociación Argentina de Ortopedia y Traumatología en el año 1989 y también su Congreso del año siguiente, realizado en Mar del Plata.

Alfredo KOHN TEBNER (1912-1989)

Nació en Caseros, provincia de Buenos Aires, era hijo de inmigrantes húngaros, cuyo idioma hablaba perfectamente; egresó como médico en 1938, incorporándose de inmediato a la carrera docente de la Facultad, la que cumplió íntegramente hasta alcanzar la jerarquía de Profesor Titular Interino en el bienio 1978-1980.

Junto a José Manuel del Sel y a Nicolás Perruelo, se formó junto a la Profesora Sara Satanowsky en el Hospital Piñero, servicio del que llegó a ser Jefe en el período 1960-1975.

En 1979 presidió la Asociación Argentina de Ortopedia y Traumatología y organizó el exitoso XVII Congreso de Mendoza en 1980, al que concurrió especialmente invitado el Dr. John Charnley.

Publicó cerca de 200 trabajos científicos, pero su obra más trascendente fue el libro de texto de pregrado "*Tratado de Ortopedia y Traumatología*" (cinco ediciones y numerosas reimpresiones), redactado en colaboración con Jorge Valls, Carlos Aiello, Vicente Carnevale y Nicolás Perruelo.

Durante diez años (1963-1973) fue Director de Sanatorio Metropolitano, donde nuevamente demostró su gran capacidad como organizador.

Casado con Milka Loncarica, hija de inmigrantes croatas, tuvieron un solo hijo (Alfredo Kohn Loncarica, también médico) y dos nietos que alegraron sus últimos años.



Valentín MARTÍNEZ MOSQUERA (1918-1991)

Fue Presidente de la AAOT en 1977.

No se pudieron obtener más datos sobre él.



Luis J. PETRACCHI (1912-1994)

Nació en la ciudad de Buenos Aires y frecuentó las aulas del Colegio Nacional de esa localidad capital, en el que demostró su dedicación y contracción al estudio. Luego de obtener el título de médico en 1939, ingresó al Hospital Pirovano para perfeccionarse en Ortopedia y Traumatología.

Un año después se incorporó al Hospital Italiano, donde encontró a sus verdaderos maestros en el Prof. José Valls primero y luego con el Dr. Carlos E Ottolenghi.

En el Hospital Italiano ocupó todos los cargos correspondientes a una fecunda carrera médica hospitalaria, transformándose en el hombre de consulta de todos los médicos que, ante casos difíciles y de compleja resolución, acudían a él recabando su opinión.

En los años 1948 y 1949, concurrió al Servicio de los hermanos Judet en París, que dejaron en él una marcada impronta científica que nunca lo abandonaría.

Años más tarde visitó a Gianfranco Fineschi en Florencia, con quién más tarde lo unió una leal camaradería científica.

En 1967, y estimulado por Carlos Ottolenghi, visita a Sir John Charley en Wrightington, interiorizándose de la técnica para reemplazos totales de cadera y sus resultados a largo plazo.

Recibió muchas distinciones de los países latinoamericanos que visitaba, y la Asociación Argentina de Ortopedia y Traumatología lo galardonó con Cirujano Maestro en el año 1993.

“Don Luis”, como solían llamarlo sus colegas de todas las edades y jerarquías, tenía un envidiable carácter jovial y bondadoso, estando siempre dispuesto, con la mayor generosidad, a ayudar a los especialistas en formación.

Colaboró en libros y fue autor de numerosos trabajos de gran jerarquía científica. Su carrera hospitalaria culminó como jefe de Servicio en 1984 cuando hubo de reemplazar a Carlos Ottolenghi en el cargo.

Practicó deportes sólo en su juventud y, ya maduro, volcó en la jardinería su inclinación por un sano pasatiempo. Cuando visitaba provincias del interior o países extranjeros, solía traer en su equipaje de mano, novedosas plantas con flores que luego incorporaba en el jardín de “*El Campito*”, su casa de fin de semana en San Miguel.

Atilio A. RISOLÍA (1905-1980)

Nació en Exaltación de la Cruz (Prov. De Buenos Aires) y cursó estudios en la *Deutsche Schule*; más tarde se graduó de médico con altas calificaciones, lo que lo hizo merecedor del Diploma de Honor y lo habilitó para ser Practicante en el Hospital de Clínicas.

En sus años de juventud practicó esgrima con sable, deporte en el que logró algunos trofeos nacionales.

Se hizo cirujano frecuentando el Servicio de Clínica Quirúrgica de los profesores José Arce y Andrés Santos, inclinándose hacia las enfermedades del aparato locomotor. En ese orden, llegó a ser Profesor Adjunto de Ortopedia y Traumatología, gran impulsor de la rehabilitación y Profesor Titular en la Facultad de Kinesiología

Ocupó el cargo de Presidente de la Asociación Argentina de Ortopedia y Traumatología en el período 1960-1961 y presidió con gran éxito el IIIer. Congreso Argentino de la especialidad que se realizó en la ciudad de Mar del Plata.

Dejó discípulos de la talla de Franklin J. Merlo, Arturo Cuevillas, Blanca Bello de Valerga, Fernando Silberman y Ángel Moya.

Isidoro SLULLITEL (1905-1975)

Nació en Palacio (Provincia de Santa Fe), pero desarrolló toda su vida estudiantil en Santa Fe capital primero y luego profesional en la ciu-





dad de Rosario, en la que volcó todo su talento de hombre culto y aficionado a las artes.

Luego de graduarse como médico en la Universidad del Litoral y en 1933 se incorporó al servicio del Profesor Marcos Steinsleger, a cuyo lado se formó como especialista.

En 1943 fundó el Servicio de Ortopedia y Traumatología en el Hospital Clemente Álvarez e inició una intensa actividad docente, con cursos libres completos en este nosocomio y en el Hospital Ferroviario, donde también ejercía la jefatura.

Por razones políticas fue separado de sus cargos, siendo reincorporado en 1956.

Fomentó la vinculación entre la reumatología clínica y la cirugía ortopédica, creando un Centro Antirreumático en el *Hospital "Granadero Baigorria"*, destacando la necesidad de terapéuticas quirúrgicas ante las grandes deformidades articulares.

Fue miembro de la Sociedad Argentina de Ortopedia y Traumatología, la que presidió en el período 1968-1969, habiendo fundado en 1964 una institución similar en la ciudad de Rosario.

Uno de los especialistas más destacados del país, contribuyó a la formación de numerosos discípulos que ocuparon jefaturas de servicio o altos cargos docentes en la universidad. Varios de ellos fueron Presidentes de la AAOT.

Su amplia obra escrita versa no sólo en temas científicos, sino que incursionó en reflexiones sobre "*El dolor y la angustia en las artes visuales*", o en "*Crisis y evolución de la pintura*" y también en "*El pie en el Arte*".

Manténía una frondosa colección de obras pictóricas de vanguardia que hacían de su casa un verdadero museo, sin que ello significara disminuir su entusiasmo por la buena música moderna.

Ambas pasiones las compartía con su hijo Jorge Slullitel, nuestro amigo y colega, gran ejecutante de piano pero prematura y trágicamente desaparecido en un accidente de carretera.

C) OTROS PIONEROS

Diógenes DECOUD (1863-1920)

Nació en Asunción del Paraguay y muy joven fue traído al país por sus padres. Abrazó inicialmente el oficio de periodista y así fue cómo demostró una fuerte inclinación por las letras.

A la edad en que la mayoría de los jóvenes egresa de la universidad, Diógenes se inscribió (1885) en la Facultad de Medicina de Buenos Aires, fue interno de Ignacio Pirovano y obtuvo su título en 1891.

Actuó inicialmente en los hospitales Militar y Norte (actual Juan A. Fernández), alcanzando el profesorado como suplente en Medicina Operatoria en 1894 y, al año siguiente, de Clínica Quirúrgica.

Al fallecer Julián Aguilar en 1903, quedó vacante la jefatura de servicio en el Hospital San Roque, la que fue ocupada por el flamante profesor Diógenes Decoud hasta su retiro de la cátedra.

El Prof. José Arce, que fue su jefe de Clínica en 1904 y 1905, lo describe como de relevantes condiciones: *“inteligente, con gran cultura general y médica, operador hábil, de palabra fácil y galana, Decoud era estimado como maestro, buscado como cirujano. Conocía el alma humana y estaba dotado de una gran suma de tolerancia, virtud que encomiaba frecuentemente. Era bondadoso y por eso fue muy querido”* (Arce J *“Terapéutica Quirúrgica”, tomo I, El Ateneo, Buenos Aires 1933*).



De los numerosos practicantes que concurrían a su servicio eligió a sus futuros colaboradores, entre los que se destacaron los más tarde profesores Guillermo Bosch Arana, Delfor del Valle, Ricardo Donovan y Alfredo J. Buzzi.

Fue especialmente proficuo en literatura científica de cirugía general y nos ha dejado escritos de la especialidad como *Las fracturas de la pierna (1891)*, *Cirugía de los huesos (1892)*, *Resección diafisaria del húmero (1894)*, *Tratamiento de las fracturas por el masaje (1895)*, *El método de amputación (1896)*, *Los colgajos musculoperiósticos (1896)*, *Las amputaciones del pie (1896)*, etcétera.

Dirigió durante veinte años la difundida publicación *La Semana Médica*, revista científica del primer nivel en la Argentina.

Al jubilarse en 1919, sus colegas, amigos y discípulos le hicieron un gran homenaje, en el que pronunció un grandilocuente discurso, donde el brillante cirujano cedió su lugar al filósofo y al hombre de letras.

Julio DELLEPIANE RAWSON (1895-1930)



Nació en Buenos Aires, donde completó sus estudios primarios, secundarios y universitarios. Probablemente discípulo del Prof. Guillermo Bosch Arana, luego lo fue de Vittorio Putti concurriendo al Instituto Rizzoli de Bolonia.

A su regreso de Italia fue designado jefe de servicio en el Hospital Rivadavia, cargo que ejerció hasta su muerte. Lo sucedió su colaborador Dr. Luis A. Weber

Publicó trabajos sobre poliomiélitis, pie cavo, deformidades de los miembros, la aplicación del aparato de Delbet al miembro inferior, etcétera.

Habiendo sido discípulo de Putti y de posar con éste junto a otros argentinos (se lo ve ya muy macilento) en una foto tomada en Buenos Aires en 1930 que tiene ya condición de “histórica”, su brillante trayec-

toria finaliza al morir en ese mismo año y no alcanza a ser fundador de la Sociedad Argentina de Cirugía Ortopédica.

Sus descendientes no pudieron aportar con más datos biográficos.

Pedro CHUTRO (1880-1937)

Notable cirujano general argentino, discípulo de Alejandro Posadas, y que tuvo una resonante actuación durante la primer Guerra Mundial en Paris, reemplazando a su admirado maestro A. Gosset.

Allí trabajó en jornadas agotadoras después de las batallas dirigiendo las trescientas camas de cirugía del Hospital Buffon. El gobierno francés le otorgó el grado de Oficial de la Legión de Honor y también recibió la Medalla por Servicios Distinguidos de Estados Unidos.

Vuelto a Buenos Aires en 1919, dictó clases de Clínica Quirúrgica como titular de la tercera cátedra, en modestos locales que le brindaban en los hospitales municipales Durand y Ramos Mejía. Publicó trabajos sobre variados temas de la cirugía general y la ortopedia, dejando su obra mayor, "Lecciones de Clínica Quirúrgica" en cuatro tomos, publicada post-mortem por su discípulo Ernesto Cornejo Saravia, el último de los cuales está dedicado a las pseudoartrosis.

En éste es que describe, con su clásico estilo elegante y didáctico, los detalles del **injerto óseo** por deslizamiento, técnica que 13 años más tarde reprodujo Phemister como propia.

Enrique FINOCHIETTO (1881-1948)

Nació en Buenos Aires, hijo de padres genoveses propietarios de un almacén al



menudeo. Sus estudios primarios los hizo en la Escuela Elemental de Varones N° 2 (después Colegio Nicolás Avellaneda) y después pasó al Colegio del Salvador de los padres jesuitas.

Estudió en la facultad de medicina de Buenos Aires y presentó una tesis sobre *“Pie bot varoequino congénito”* ilustrado con sus propios dibujos, habilidad que conservaría toda su vida y que lo ayudaría para diseñar el futuro instrumental quirúrgico que lo hiciera célebre.

En 1907 viajó por vez primera a Europa y frecuentó los más destacados cirujanos de la época. En la primer guerra mundial acudió a Paris donde fue nombrado jefe del Hospital Argentino de recordada actuación. Su tarea mereció una distinción del gobierno francés, que lo condecoró con el grado de Gran Oficial de la Legión de Honor y la Medalla de Oro de la Guerra.

De gran sentido mecánico, creaba permanentemente instrumental y equipos que facilitarían su tarea quirúrgica y la de sus numerosos y calificados discípulos. Era un cirujano sereno y virtuoso de la técnica operatoria y, junto con su hermano Ricardo, logró transmitir sus conocimientos en la Escuela Quirúrgica para Graduados que juntos fundaron en 1938.



Enrique Finochietto acompañado por los profesores J. Valls y V. Putti en el Hospital Rawson.

La voluminosa obra en once libros “Tratado de Técnica Quirúrgica” comprende perdurables capítulos de gran interés para todas las especialidades.

Héctor Emilio GIGLIO (1907-1989)

Nació este destacado ortopedista argentino en la ciudad de La Plata (Prov. de Buenos Aires), donde llevó a cabo una fructífera actividad médica en los aspectos asistenciales, científico técnico, docente y empresarial, tanto en la esfera pública como privada.

Creador del Servicio de Ortopedia y Poliomiélitis del Hospital de Niños de La Plata en el año 1947, organizó dentro del mismo el Centro de Rehabilitación y el de Electrofisiología, que luego se diferenciaron como servicios independientes.



Llevó también adelante la Escuela Hospitalaria para Niños Internados, inicio de los que más tarde fue la “Enseñanza Especial” en el plan educativo provincial.

En 1949 funda el Banco de Huesos y, posteriormente, la Escuela de Ortesis y Prótesis, anexa a la Escuela Industrial de La Plata.

Volcó toda su experiencia como cirujano infantil publicando más de 120 trabajos científicos, sobre escoliosis, luxación congénita de cadera, tenoplastias de sustitución, fracturas de codo en el niño, etcétera.

Su exitosa carrera docente la comienza en 1945 como Profesor Libre, hasta llegar a la categoría de Profesor Honorario, formando jóvenes especialistas que se instalaron en el interior del país.

Realizó numerosos viajes de estudio a Europa, Estados Unidos y Latinoamérica, participando en reuniones y congresos científicos a los que era invitado.

Formó una ejemplar familia de médicos con su mujer, hijas, yernos y nietos, que siguieron con entusiasmo sus pasos en la práctica profesional, hasta la fecha de su muerte en 1989.

Luis Miguel JAPAS (1925-2000)



Era de inteligencia muy lúcida y firme voluntad para el trabajo, virtudes personales que hicieron de él un auténtico líder que muchos especialistas jóvenes tomaron como modelo para lograr o consolidar su formación en cirugía ortopédica.

Permanente lector de revistas científicas sobre la especialidad, sabía analizar y separar lo esencial del texto, de lo meramente ocasional y efímero.

De aplomada y jovial personalidad, dotada de una palabra fluida y precisa, hacían de él al gran docente que descollaba especialmente en cursos de postgrado, en los que utilizaba originales recursos didácticos que ayudaban a fijar sus claros conceptos médicos.

En su hospitalario hogar en el conurbano, en la ciudad de Temperley, con un amplio y colorido jardín que él mismo cuidaba, recibía a muchos amigos y colegas a quiénes los Japas agasajaban con natural generosidad y simpatía.

Fue autor de más de cien de trabajos, publicados en revistas nacionales y extranjeras, pero se pueden señalar los tres que más aportaron a la literatura y que aún hoy son citados por especialistas de todo el mundo:

“Fractures latérales du col du fémur, variété extradigitale”, (con Carlos Ottolenghi como coautor), Rev. Chir. Orthop. 50:389-398,1964

“Surgical treatment of pes cavus by tarsal V-osteotomy”, J. of Bone and Joint Surgery, 50A: 927-944,1968

“La biopsie par ponction et aspiration du corps vertébral dorsal”, (con F. de Schant como coautor), Rev. Chir. Orthop, 56:763-770,1970

Trabajó durante un cuarto de siglo en el Hospital Italiano de Buenos Aires, demostrando cabalmente sus condiciones de clínico sagaz y hábil cirujano ortopédico. Creó el servicio de la especialidad en el *Hospital Gandulfo* de Lomas de Zamora, el que lleva aún la impronta de su activo temperamento.

La llama genial de este hombre de bien, lentamente se fue atenuando hasta apagarse definitivamente en agosto del año 2000, desapareciendo con él uno de los grandes maestros de la ortopedia argentina.

José María JORGE (1882-1956)

Fue único hijo varón del Dr. José Manuel Jorge (1854-1919) que realizó cirugía pediátrica en la Casa de Expósitos (actual Casa Cuna) y asesoraba al Consejo Nacional de Educación sobre higiene estudiantil.

Se crió y educó en el barrio de Flores, en la vieja casa-quinta de su abuela materna Dña. Aurelia Schuster de Escalada, que le enseñó las primeras letras y tuvo gran influencia sobre su educación y carácter.

Luego de cursar sus estudios secundarios en el Colegio Nacional de Buenos Aires, ingresó en 1899 a la Facultad de Medicina, en la que, aún estudiante, lo invitaron a trabajar en el laboratorio de clínica infectológica del Profesor Roberto Wernicke (1852-1922).

En 1903 concurre a la Casa de Expósitos con Daniel J. Cranwell y luego modela su vocación trabajando, desde 1905 a 1918, en la Sala VI de Cirugía Infantil y Ortopedia de Marcelino Herrera Vegas (1870-1958).

En 1907 obtuvo su diploma de médico y su tesis de doctorado versó sobre "Hallux-Valgus". Luego de dirigir las destinos de varios servicios de menor entidad asistencial, es designado Jefe del Servicio de Cirugía y Ortopedia del Hospital de Niños Expósitos.

Simultáneamente a esta destacada carrera hospitalaria, desarrolla un rápido y exitoso desempeño docente, hasta obtener la titularidad en



José M. JORGE
*1882

el año 1931, asignándole la Facultad de Medicina las salas del Hospital Durand para el ejercicio de la enseñanza.

Logró allí obtener una sombrosa transformación edilicia, sumando actividades, como Medicina Legal, Biología y Fonética, Kinesiología, Radiumterapia, Gimnasia Médica, etcétera.

Su producción científica fue asimismo muy amplia, ocupándose en sus disertaciones de escoliosis, rehabilitación de lisiados, hidatidosis, lecciones que eran siempre escuchadas con avidez por el público médico y aún profano.

Ocupó también un sitial en la Academia Nacional de Medicina, desde su designación en 1931, hasta su lamentado fallecimiento el 19 de junio de 1956.

Julio PIÑEIRO SORONDO (1902-1947)



Perteneciente a una familia tradicional, que le supo inculcar los principios morales y las normas éticas que luego regirían su vida profesional, Julio Piñeiro Sorondo nació en Buenos Aires, donde cursó sus estudios primarios y secundarios.

Inscrito en la Facultad de Medicina, es disector en la cátedra de Avelino Gutiérrez y egresa de esa casa de estudios en 1924 con calificaciones que lo habilitan para obtener el Diploma de Honor.

Su vocación por la cirugía general lo orienta a inscribirse en el Servicio del Profesor José Arce, encontrándose con un hombre ilustrado, de gran capacidad de estudio y trabajo y aprende de él las ventajas de tener una voluntad férrea y tesonera.

Entró luego en el Servicio de Cirugía del Prof. Dr. Roberto Solé en el Hospital Rawson, gran señor y maestro de la época. Frecuentó más tarde el Servicio de los hermanos Finochietto, escuela a la que se aficionó y tomó como modelo asistencial.

Al fundarse en 1942 el Instituto de Cirugía “Dr. Luis Güemes” de la provincia de Buenos Aires, se le encargó la dirección del Departamento de Ortopedia y Traumatología, llevando a ese Servicio hasta un nivel de excelencia ejemplar, merced a un trabajo constante de todo un equipo de especialistas por él formados.

También su carrera docente fue muy destacada, al cursar Clínica Quirúrgica y Ortopedia en forma simultánea, y alcanzar el profesorado en ambas en el año 1939.

“Hombre alto y extremadamente delgado” lo describe José A. Piqué en 1948 (*Piqué JA “Elogio póstumo del Dr. Julio Piñeiro Sorondo”, Bol. y Trab. de la Soc. Arg. de Ortop. y Traum. XIII: 11-28, 1948*), quién agrega “de facciones morenas y ojos vivaces”, con palabra fluída y convincente que atrapaba al interlocutor.

Viajó al exterior en los años 1932 y 1933, visitando centros especializados en Berlín y Viena y, más tarde en 1936, a Estados Unidos para interiorizarse de la reeducación de los traumatizados graves. En ambos viajes, presenta a su regreso informes de elevado interés.

Cuando el terrible terremoto en la población chilena de Chillán, acudió de inmediato en avión en compañía del Dr. Samuel Bosch, aquel malogrado médico que ofrendó más tarde su vida en un desafortunado aterrizaje nocturno para trasladar a un accidentado.

Su producción científica escrita fue amplia y fecunda: en 1941 el libro “*Socorro médico aéreo en Ortopedia y Traumatología*” es premiado por la Asociación Argentina de Cirugía. Ya en 1930, su obra “*Úlcera de estómago y duodeno*”, escrita en colaboración con los doctores R. Solé y D. Mosto, había recibido el Premio Nacional de Ciencias.

El premio Bosch Arana le fue también entregado por “*Pie plano del adolescente. Su tratamiento quirúrgico*” en colaboración con el doctor Rodolfo Ferré. Le siguieron trabajos sobre “*Quinto dedo varo*”, “*Fracturas de Bennett*”, “*Artrodesis de hombro*”, “*Desarticulación interíleoabdominal*”, y muchos otros hasta superar las setenta publicaciones (*la bibliografía completa del Dr. Julio Piñeiro Sorondo se halla en el trabajo del Prof. José A. Piqué*).

En un nuevo viaje al exterior acompañando a sus hijos, llega ya enfermo a la ciudad de Toronto, donde fallece el 12 de marzo de 1947.

Juan Cruz DERQUI (1925-2003)



Perteneciente a un distinguido linaje de políticos argentinos, que incluía al primer presidente de la República Argentina, nació Juan Cruz en la ciudad de Buenos Aires en el año 1925.

Completó sus estudios en la *Escuela Argentina Modelo* y más tarde se graduó de médico en la Universidad de Buenos Aires, ingresando en la Sala 9 de Ortopedia y Cirugía Infantil, que dirigía el Dr. José Enrique

Rivarola, en el *Hospital de Niños Ricardo Gutiérrez*.

Desarrolló una destacada trayectoria, teniendo allí como contemporáneos a los doctores Teodoro Seijo, Jorge Buccino, Jorge Groiso, Eduardo Stéfano, Néstor Vallejos Meana y Víctor Rositto, todos los cuales hicieron una impecable carrera profesional.

Poseedor de una personalidad alegre y optimista, lograba establecer de inmediato lazos de simpatía con sus pequeños enfermos y sus familias.

Por las mismas razones, muchos médicos jóvenes requerían su guía para formarse en la especialidad, a los cuales prodigaba toda su enorme experiencia con generosidad y afecto. Discípulos dilectos de Derqui fueron los doctores Diego Duncan y Fernando Salas, reconocidos como sus devotos colaboradores y que lo acompañaron hasta el fin de sus días.

Fue Profesor Titular de Ortopedia y Traumatología en la Facultad de Medicina de la Universidad del Salvador, secundado por el destacado especialista y brillante didacta Profesor Dr. Luis M. Japas, prematuramente desaparecido.

La Asociación Argentina de Ortopedia y Traumatología le otorgó la valiosa distinción de *Cirujano Maestro* en el año 2001, en mérito a su sobresaliente carrera asistencial y docente.

La Universidad Católica de Córdoba reconoció sus méritos designándolo *Doctor Honoris Causa* de esa casa de estudios y la República de Venezuela lo condecoró por su infatigable labor en la formación de médicos latinoamericanos.

ANEXOS

Jornadas y Congresos Argentinos

La primera reunión científica general, con presentación de trabajos y comunicaciones, fueron las “*Primeras Jornadas Argentinas de Ortopedia y Traumatología*”, convocadas y presididas por el Prof. Oscar R. Maróttoli en la ciudad de Rosario en el año 1950 y fueron llamadas *Jornadas Rioplatenses* por la cantidad de colegas uruguayos que asistieron a las mismas.

Las *Segundas Jornadas llamadas Transandinas* se hicieron en la ciudad de Córdoba del 6 al 8 de diciembre de 1951, bajo la presidencia de los doctores Luis A. Weber y Carlos E. de Anquín.

Se editó un tomo con 264 páginas.

Las *Terceras Jornadas de Cuyo*, del 2 al 4 de diciembre de 1954, fueron presididas en las ciudades de Mendoza y San Juan por el Dr. Rodolfo L. Ferré y tuvieron un éxito aún mayor que las dos anteriores; el doctor Nicolás N. Perruelo fue su Director de Publicaciones y se editó un tomo de 177 páginas.

El *Primer Congreso Argentino de Cirugía Ortopédica y Traumatología* se llevó a cabo en Mar del Plata, del 29 de noviembre al 1º de diciembre de 1956 y fue presidido por el Dr. Isidro Castillo Odena. Los aportes al Congreso se imprimieron en un tomo de 543 páginas.

El *Segundo Congreso Argentino de Ortopedia y Traumatología* fue presidido por el Dr. Felipe Oleaga Alarcón y se desarrolló en Buenos Aires del 7 al 10 de julio de 1959 (primitivamente se iba a realizar en Salta). Las comunicaciones se imprimieron en un tomo de 343 páginas.

El *Tercer Congreso de Ortopedia y Traumatología* se hizo en Mar del Plata del 4 al 7 de diciembre de 1961, bajo la presidencia del Dr. Ati-

lio A. Risolía. Las contribuciones se publicaron en dos tomos numerados individualmente, con un total de 654 páginas.

El *Cuarto Congreso Argentino de Ortopedia y Traumatología* se efectuó en Mar del Plata del 11 al 15 de diciembre de 1963 y fue presidido por el Dr. Domingo T. Músculo. Los trabajos y aportes se publicaron en tres tomos: el primero de 190 páginas y los tomos segundo y tercero, de manera correlativa y de 980 páginas más. Tiene un índice muy completo al final del tomo tercero.

Del 10 al 14 de noviembre de 1965, se hizo en Mar del Plata el *Quinto Congreso Argentino de Ortopedia y Traumatología*, presidido por el Dr. Leoncio L Fernández. Actuó como Secretario de Actas el Dr. Héctor Giglio y se publicaron dos tomos con un total de 195 páginas.



Ex Presidentes 1996.

El *Sexto Congreso Argentino y Primer Congreso Hispano Argentino* se llevó a cabo en Mar del Plata del 12 al 16 de diciembre de 1967. Presidido por el doctor José Manuel del Sel, fue su Secretario de Actas el Dr. José Miguel De Paoli; se publicó un solo tomo (“tomo I”) de 245 páginas.

El Dr. Isidoro Slullitel fue el encargado de organizar y presidir el *Séptimo Congreso Argentino de Ortopedia y Traumatología* que se efectuó en Rosario del 16 al 20 de septiembre de 1969. El Dr. Fernando S. Silberman, activo Director de Publicaciones, logró reunir las ponencias y comunicaciones en cuatro tomos, con un total de 1451 páginas.

El *Octavo Congreso Argentino de Ortopedia y Traumatología* se realizó en la ciudad de Bariloche, de 1 al 7 de diciembre de 1971.

Presidido por el Dr. Héctor Dal Lago; fue Secretario General de ese singular Congreso el Dr. Luis Miguel Japas y se editaron dos tomos con las comunicaciones, que completaron un total de 547 páginas.

Presidido por el doctor Francisco Arena, se hizo en Mar del Plata el *Noveno Congreso Argentino de Ortopedia y Traumatología*, entre el 5 y el 9 de diciembre de 1972. Se editaron dos tomos con 762 páginas.



Ex Presidentes 2010.

Del 8 al 12 de octubre de 1973 se reunió en Córdoba el *Décimo Congreso Argentino de Ortopedia y Traumatología y Tercero Hispano Argentino*; presidido por el Dr. Carlos de Anquín tuvo en el Dr. Salomón Schächter a su Director de Publicaciones, quién publicó dos tomos con 983 páginas de comunicaciones y trabajos.

Todas las presidencias eran hasta entonces bienales y también los congresos respectivos. Cuando se resolvió pasar a una periodicidad anual, la Comisión Directiva encargó al Dr. Marcelo Pujó Díaz ocuparse del XXVI Congreso *de transición*, el que se realizó en el año 1989 en Buenos Aires (Sheraton Hotel) del 6 al 9 de diciembre. Secretario General de ese Comité Organizador fue el Dr. Arturo Otaño Sahores, que aportó su valiosa experiencia por haber actuado anteriormente y con igual cargo en los Congresos de Mendoza (Dr. Kohn Tebner) Córdoba (Dr. Fernández Vocos).

Los *Congresos Argentinos* siguieron sucediéndose en forma anual, hasta el presente, en que el *47° Congreso Argentino*, presidido por el Dr. Carlos de Anquín (h) se llevó a cabo en la ciudad de Buenos Aires (Hotel Hilton) del 28 de noviembre al 2 de diciembre de 2010.

Publicaciones

Todos los médicos, de especialidades clínicas o quirúrgicas, sintieron la necesidad de hacer conocer sus experiencias en el ejercicio profesional, a través de publicaciones científicas.

Precedidas por una importante cantidad de Tesis, depositadas en las viejas Bibliotecas universitarias de Buenos Aires, Córdoba y Rosario (*ver "Repertorio Bibliográfico Argentino 1833-1970"*), los artículos impresos en publicaciones especializadas recién aparecieron con la fundación de las revistas de mayor circulación

Las revistas médicas científicas, fundadas a fines del siglo XIX fueron la *Revista de Sanidad Militar* de 1891, en la *Revista de la Asociación Médica Argentina* de 1892 y en *La Semana Médica* de 1894.

En estas añosas publicaciones, ahora más que centenarias, resulta curioso constatar que, ya en su primer número, apareciese un artículo sobre nuestra especialidad. Así es como se hace posible encontrar:

Tornú E". De las fracturas de los miembros y su tratamiento por los aparatos de zinc del doctor Deslongchamp, modificados por el doctor Dellieule", Boletín de la Sanidad Militar Argentina, I: 440-453, 1891 (#)

Decoud D. "Artrorinovitis tuberculosa. Vaciamiento del calcáneo", Revista de la Asociación Médica Argentina, I: 227-229, 1892

Decoud D. "Resección diafisaria del húmero", La Semana Médica I: 41-42, 1894.

(#) El Dr. Enrique Tornú (1865-1901), célebre epidemiólogo argentino y paladín de la lucha antituberculosa en nuestro país, completó sus estudios médicos en la Universidad de Buenos Aires y en la de Burdeos; envió desde esta última ciudad un trabajo sobre la inmovilización de las fracturas más corrientes con una férula de zinc de usos múltiples, que usaba la marina francesa en sus buques de guerra. La fina plancha metálica se podía modelar y recortar según el segmento fracturado y resultaba muy versátil, higiénica y de bajo costo.

En 1928 los cirujanos argentinos se encontraron en una reunión científica y acordaron, por iniciativa del Dr. Alejandro Ceballos, en fundar una entidad nacional que agrupara a todos ellos.

Así nació en 1930 la *Asociación Argentina de Cirugía*, que publicaba los interesantes aportes presentados en gruesos dos tomos anuales, en los que también se dieron cabida a trabajos de nuestra especialidad.

Podemos señalar algunos de los trabajos escritos por esos precursores, indicando tomo y año de su publicación.

Artemio Zeno "Fracturas diafisarias. Tratamiento operatorio", tomo I, 1928

José M. Jorge "Fracturas articulares. Tratamiento operatorio", tomo I, 1928

Rodolfo A. Rivarola "Parálisis infantil. Secuelas en miembros inferiores", tomo I, 1928

A.F. Landívar “Fractura del antebrazo en el adulto”, tomo III, 1931

M. Ruiz Moreno “Fractura del antebrazo en los niños. Tratamiento”, tomo III, 1931

Alberto Baraldi “Infecciones de la mano. Tratamiento”, tomo IV, 1932

Enrique Finochietto “Fractura de la diáfisis femoral en el adulto”, tomo IV, 1932

Marcelo Gamboa “Fractura de la diáfisis femoral en el niño”, tomo IV, 1932

Lelio Zeno “Fractura del cuello del fémur”, tomo VI, 1934

Guillermo Allende “Osteomielitis aguda y crónica en el niño”, tomo VII, 1935

E. Cornejo Saravia “Fracturas de la garganta del pie”, tomo XI, 1939

E.H. Lagomarsino “Fractura de la pierna”, tomo XV, 1943

Carlos E. Ottolenghi “Fracturas expuestas”, tomo XVII, 1945

Agustín A. Salvati “Luxación congénita de la cadera”, tomo XIX, 1948

Domingo Músculo “Coxa vara del adolescente”, tomo XXI, 1950

Luis J. Petracchi “Artroplastías de cadera”, tomo XXIV, 1953

José Manuel del Sel “Pie plano en el adulto”, tomo XXVI, 1955

Arnaldo Didier “Hombro paralítico”, tomo XXIX, 1958

Felipe Oleaga Alarcón “Tumores malignos de los huesos”, tomo XXX, 1959

Enos P. Comolli “Amputaciones”, tomo XXXIII, 1962

Seguramente sea necesario aquí recordar, que la Ortopedia Argentina fue adquiriendo en 1918 personalidad académica dentro de la clásica Clínica Quirúrgica de nuestras universidades, y que, una vez fundada por Luis A. Tamini en 1922 la respectiva Cátedra independiente, los especialistas comenzaron a publicar en forma regular y metódica.

Por eso tiene gran valor el esfuerzo editorial del Profesor José Valls que, ya en 1930, funda y dirige la “*Revista de Ortopedia y Traumatología*”, primera publicación especializada de nuestro medio que pronto gana un prestigioso alcance a todos los países de habla hispana.

Nuestra Asociación, que nació en 1936 como **Sociedad Argentina de Cirugía Ortopédica** (en 1949 cambió por “**Sociedad Argentina de Ortopedia y Traumatología**”), de inmediato comienza a publicar sus *Boletines y Trabajos* que, desde 1984, cambian su nombre por el de “**Revista de la Asociación Argentina de Ortopedia y Traumatología**”, con un moderno y atractivo formato.

Otra docta corporación, fundada por Bernardino Rivadavia en 1922, era la ilustre *Academia Nacional de Medicina*, entidad de excelencia que agrupa a las figuras prominentes del arte de curar, pero que apunta a otros nobles fines científicos y educativos.

En su recordada comunicación del año 1952, José Manuel del Sel hace una completa enumeración de los 61 trabajos escritos por especialistas argentinos hasta ese año y que él consideraba de trascendencia mayor (*del Sel JM “Orthopaedics and Traumatology in Argentina” J. of Bone & Joint Surg. 34-A: 541-552, 1952*

BIBLIOGRAFÍA (Sólo Libros)

- AAOT “Reseña histórica en conmemoración del 60° Aniversario de la Asociación Argentina de Ortopedia y Traumatología (1936-1996)”. Reseña institucional, 1996
- ARCE J. “*Terapéutica quirúrgica*”, El Ateneo, Buenos Aires 1933
- BALDY DOS REIS F., Tomanik Mercadante M. “75 anos da SBOT. Registro Histórico”. SBOT 2010
- BICK EM “*Source book of Orthopaedics*”, Williams & Wilkins Co. Baltimore 1948
- BUZZI A., Pérpola F. “*Clásicos argentinos de Medicina y Cirugía*” López Libreros y Editores, Buenos Aires 1995
- , Pérpola F. “*Diccionario Bio-Bibliográfico de Médicos Argentinos*”, Ediciones Médicas del Sur, Buenos Aires 2010
- CAGNOLI HEBERT “*La Ortopedia y su historia en el Uruguay*”, Librería Médica Editorial, Montevideo 1986
- LAURENCE AE “*Grandes figuras de la cirugía argentina*” Edit. L.E.A., Buenos Aires 1987
- MAIA ANTONIO BRUNO DA SILVA “*Historia da Ortopedia Brasileira*”. Sociedade Brasileira da Ortopedia e Traumatología, 1986
- OTAÑO SAHORES A. “*Epónimos en Ortopedia y Traumatología*”. USAL 2007
- , “*Ortopedia y Traumatología. Repertorio Bibliográfico Argentino (1833-1970)*” Edit. FECIC 1977

AGRADECIMIENTOS

En una obra de esta naturaleza histórica, en la que se debe transportar desde el pasado un sinnúmero de datos personales, con fechas y referencias personales de muchos actores, es inevitable recurrir a quienes los han conocido directamente o descienden de sus familias.

Aún a riesgo de omitir injustamente a alguna persona, debo agradecer la desinteresada colaboración prestada por:

Prof. Dr. Guillermo Vázquez Ferro

Prof. Dr. Víctor M. Francone

Prof. Dr. Bartolomé T. Allende

Prof. Dr. Héctor César Gotta

Prof. Dr. Fernando S. Silberman

Prof. Dr. Salomón Glikstein

Dr. Fernando Bonadeo

Prof. Dr. Iván Gorosito

Prof. Dr. Alfredo Guerrini

Dr. Pedro Yáñez

Dr. Roberto Paterson Toledo (h.)

Dr. José Alberto Piqué (h.)

Dr. Eugenio Ortiz

Dr. Carlos Girardi

Dr. Eduardo Blumenfeld

Dr. Valentín Martínez Mosquera (h.)

Dr. Emilio Fantín

Dr. José Súa

Ing. Alfredo Weber

Sras. Bibliotec.V. Mauceri y S. Dicranian (AAOT)

Srta. Bibliotec. Nelly Graciela Anze (Soc. Arg. Pediatría)

Srta. Bibliotec. Carolina Rodríguez (Htal.R. Gutiérrez)

Sra. Alicia Dellepiane Rawson

Sr. Mario O. Yankilevich

Sr. Artemio Zeno (n.)

Sra. Licenciada Norma Sánchez de Kohn Loncarica

Sra. María del Carmen de Oleaga Alarcón

Sra. Margarita Detchesarry de Bullrich

Sra. Alicia Gamboa de Parera

Mis hijos Andrés y María Helena Otaño Moreno

Mi nieto Alejandro Matías Luciani Otaño

ÍNDICE

Prólogo, por Dr. Carlos Tello.....	7
Prólogo, por Dr.Hernan del Sel	9
Introducción	11
La Ortopedia y Traumatología en el mundo	13
Guía útil para los lectores	17

A) Socios Fundadores

Guillermo ALLENDE (1904-1973)	19
Antonio BONADEO AYROLO (1896-1964).....	20
Leopoldo CHIODIN (1900-1979)	21
Ricardo DETCHESARRY (1896-1971)	21
Marcelo Julio FITTE (1895-1950).....	22
Marcelo GAMBOA (1893-1969).....	23
Pedro H GARAVANO (1901-2004, circa)	24
Valentín Cirilo GIRARDI (1903-1988).....	25
Enrique H. LAGOMARSINO (1900-1946).....	26
Alberto LAGOS GARCÍA (1903-1950).....	27
Oscar R. MARÓTTOLI (1907-1981)	27
Rómulo MONTEVERDE (1888-1956)	28
Carlos E. MOSOTEGUY (1891-1960)	29
Domingo T. MÚSCOLO (1907-1967).....	30
Felipe OLEAGA ALARCÓN (1904-1988)	31
Arturo OTAÑO ETCHEVEHERE (1901-1974)	32
Carlos Enrique OTTOLENGHI (1904-1984).....	33
Roberto PATERSON TOLEDO (1902-1971).....	34
José Alberto PIQUÉ (1904-2001)	35
Sara SATANOWSKY (1892-1971).....	36
José Armando Italo SGROSSO (1903-1956)	38

Carlos A. SPINELLI (sin datos)	39
Marcos STEINSLEGER (1892-1968)	39
Luis Augusto TAMINI (1877-1938)	40
José VALLS (1896-1977)	42
Luis A. WEBER (1902-1975)	44
León YANKILEVICH (1899-1965 circa)	45
Jorge Marcial ZARAZAGA (1908-1977)	46
Lelio ZENO (1890-1935)	47

B) Antiguos Presidentes

Carlos AIELLO (1916-1993)	50
Francisco ARENA (1904-1989)	51
Isidoro BLUMENFELD (1911-2000)	51
Isidro CASTILLO ODENA (1894-1962)	53
Francisco CELORIA (1915-2004)	53
Rodolfo COSENTINO (1920-2005)	54
Héctor DAL LAGO (1912-2005)	55
Carlos Enrique DE ANQUIN (1916-1999)	56
José Manuel DEL SEL (1911-2007)	57
Arnoldo DIDIER (1912-1992)	60
Leoncio Luis FERNÁNDEZ (1908-1992)	61
Adolfo Apolinario FERNÁNDEZ VOCOS (1909-2001)	62
Rodolfo L. FERRÉ (1907-1975)	63
José GOLIJOV (1927-1998)	64
Alfredo KOHN TEBNER (1912-1989)	65
Valentín MARTÍNEZ MOSQUERA (1918-1991)	65
Luis J. PETRACCHI (1912-1994)	66
Atilio A. RISOLÍA (1905-1980)	67
Isidoro SLULLITEL (1905-1975)	67

C) Otros Pioneros

Diógenes DECOUD (1863-1920)	69
Julio DELLEPIANE RAWSON (1895-1930)	70
Pedro CHUTRO (1880-1937)	71
Enrique FINOCHIETTO (1881-1948)	71

Héctor Emilio GIGLIO (1907-1989)	73
Luis Miguel JAPAS (1925-2000)	74
José María JORGE (1882-1956)	75
Julio PIÑEIRO SORONDO (1902-1947)	76
Juan Cruz DERQUI (1925-2003)	78
Anexos	
Jornadas y Congresos Argentinos	79
Publicaciones	82
Bibliografía	86
Agradecimientos	87

Se terminó de imprimir en Impresiones Dunken
Ayacucho 357 (C1025AAG) Buenos Aires
Telefax: 4954-7700 / 4954-7300
E-mail: info@dunken.com.ar
www.dunken.com.ar
Mayo de 2011

Las grandes figuras que nos precedieron en el ejercicio de la profesión, dejaron los sólidos cimientos sobre los que, en épocas más modernas, se construyeron los pilares científicos y morales de nuestro cotidiano quehacer.

En esa dirección del pensamiento, poder publicar una Historia de la Ortopedia Argentina ha sido, desde hace algunos años, la constante preocupación de la ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ORTOPEDIA Y TRAUMATOLOGÍA.

El interés surgía de la creciente necesidad de poder transmitir, a los médicos más jóvenes, el panorama del nacimiento de la especialidad hace tres cuartos de siglo, en las personalidades de los cirujanos de la época.

La tarea no se presentaba fácil, dado que entidades como la AAOT no solían documentar prolijamente los hechos y dejaban para los años venideros los archivos y testimonios fotográficos que algún día serían requeridos para el trabajo de un cronista aficionado.

El autor de esta reseña, profesor universitario y ex presidente de la AAOT, ha volcado sus conocimientos con una metodología didáctica y ordenada, muy afín con los trabajos científicos de la especialidad.

Como toda tarea humana, lo aquí escrito no está exento de posibles errores y aún de graves omisiones, pero aceptémoslas como primer escalón para alcanzar una futura obra de mayor envergadura.

ISBN 978-987-21-1001-7



9 789872 110017